

1-1-2017

Influencia de los procesos de integración en la inversión extranjera directa (IED) : variación de las exportaciones no tradicionales de Brasil a partir de la inserción en el grupo de economías emergentes Brics

Liceth Angélica Ávila Soto
Universidad de La Salle

Karen Tatiana Bermúdez Rueda
Universidad de La Salle

Jonathan Arley Garzón Ramírez
Universidad de La Salle

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios_relaciones

Citación recomendada

Ávila Soto, L. A., Bermúdez Rueda, K. T., & Garzón Ramírez, J. A. (2017). Influencia de los procesos de integración en la inversión extranjera directa (IED) : variación de las exportaciones no tradicionales de Brasil a partir de la inserción en el grupo de economías emergentes Brics. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios_relaciones/60

This Trabajo de Grado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Económicas y Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Negocios y Relaciones Internacionales by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**INFLUENCIA DE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN LA INVERSIÓN
EXTRANJERA DIRECTA (IED): VARIACIÓN DE LAS EXPORTACIONES NO
TRADICIONALES DE BRASIL A PARTIR DE LA INSERCIÓN EN EL GRUPO
DE ECONOMÍAS EMERGENTES BRICS**

**LICETH ANGÉLICA ÁVILA SOTO
KAREN TATIANA BERMÚDEZ RUEDA
JONATHAN ARLEY GARZÓN RAMÍREZ**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ DC, 2017**

**INFLUENCIA DE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN LA INVERSIÓN
EXTRANJERA DIRECTA (IED): VARIACIÓN DE LAS EXPORTACIONES NO
TRADICIONALES DE BRASIL A PARTIR DE LA INSERCIÓN EN EL GRUPO
DE ECONOMÍAS EMERGENTES BRICS**

**LICETH ANGÉLICA ÁVILA SOTO
KAREN TATIANA BERMÚDEZ RUEDA
JONATHAN ARLEY GARZÓN RAMÍREZ**

**MONOGRAFÍA DE GRADO PRESENTADA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
PROFESIONAL EN NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**CRISTIAN ARMANDO YEPES LUGO
DIRECTOR**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ DC, 2017**

Tabla de Contenido

Resumen.....	II
Introducción.....	IV
Metodología.....	IX
Capítulo 1 Marco referencial	1
1.1 Procesos de Integración	
1.2 Los BRICS como proceso de Integración	
1.3 Inversión extranjera directa (IED)	
1.4 IED en los procesos de integración	
1.5 Exportaciones no tradicionales	
1.6 Exportaciones no tradicionales en los procesos de integración	
1.7 Influencia de la IED en las exportaciones no tradicionales	
Capítulo 2 IED en las economías emergentes BRICS.....	17
2.1 Brasil	
2.2 Rusia	
2.3 India	
2.4 China	
2.5 Sudáfrica	
2.6 Inversión extranjera directa en los BRICS	
Capítulo 3 Exportaciones no tradicionales de Brasil impulsadas por la IED.....	32
3.1 Nuevos sectores de importación	
3.1.1 Agroindustria	
3.1.2 Energético	
3.1.3 Infraestructura	
3.1.4 Industria Aeroespacial	
3.1.5 Industria Automotriz	
Capítulo 4 Crecimiento de las exportaciones no tradicionales en Brasil a partir de la inserción en los BRICS 2010-2014.....	44
Capítulo 5 Resultados y Conclusiones.....	55
Bibliografía.....	63

Resumen:

La presente investigación tiene como objetivo analizar los procesos de integración en relación con la inversión extranjera directa (en adelante IED), a partir del análisis de los sectores exportadores no tradicionales en Brasil desde el momento de la inserción en el grupo de economías emergentes BRICS, el cual se entiende como un proceso de integración regional dentro del marco de la cooperación sur-sur.

Se plantean 3 fases para el desarrollo de esta monografía: la caracterización de IED en el grupo de economías BRICS, la identificación de las exportaciones no tradicionales de Brasil impulsadas por esa IED y el crecimiento de las exportaciones no tradicionales en Brasil en el periodo 2010-2015.

Dados los múltiples conceptos utilizados en la discusión sobre integración, es preciso aclarar los términos regionalismo, integración y acuerdos preferenciales de comercio para denominar a cualquier acuerdo económico o político que tenga dentro de sus objetivos, sin ser el único, la eliminación de barreras al comercio de bienes y servicios entre los miembros del bloque, estos acuerdos pueden incluir otras áreas de integración o cooperación tales como: IED, infraestructura, energía y exportaciones.

De esta manera, la investigación se desarrolla a partir de un enfoque cualitativo involucrando ámbitos teóricos y referenciales que permiten observar una relación entre el proceso de integración y la IED en Brasil a partir de datos obtenidos de páginas e informes oficiales de gobiernos y organizaciones internacionales.

Palabras clave: Inversión Extranjera Directa (IED), Procesos de Integración, Exportaciones no tradicionales.

Abstract:

This research aims to identify the behavior of integration processes on Foreign Direct Investment (FDI), based on the analysis of non-traditional export sectors in Brazil since the moment of insertion in the group of emerging economies BRICS. Which is understood as a process of regional integration within the framework of South-South cooperation.

Initially we proposed as stages for the development of this Monograph: The Characterization of Foreign Direct Investment (FDI) in the BRICS economies, the identification of non-traditional exports from Brazil driven by the FDI are set. Finally, the growth of non-traditional exports in Brazil in the 2010-2015 period.

Due to the multiple concepts used in the discussion of integration, it is necessary to clarify the terms regionalism, integration and preferential trade agreements to determine any economic or political agreement that has within its objectives, without being the only one, the elimination of barriers to trade of goods and services among members of the bloc, these agreements may include other areas of integration or cooperation such as: FDI, infrastructure, energy and exports.

In this way, the research is developed from a qualitative approach involving theoretical and referential fields that allow establishing the relationship between the process of economic integration and FDI in Brazil based on data obtained from official pages and reports of governments and international organizations.

Key words: Foreign direct investment (FDI), economic integration, Non-traditional exports sector.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual y bajo el fenómeno de la globalización, los actores del sistema internacional han adoptado e implementado alianzas que les permiten potenciar su desarrollo económico y político más allá de sus fronteras, en las cuales buscan generar beneficios tanto conjuntos como individuales. Es por ello que existen escenarios tales como la integración en donde los actores respondiendo a sus necesidades y propósitos buscan reducir y/o remover las barreras comerciales, permitiendo la libre circulación de bienes y servicios.

De acuerdo a lo anterior se definen algunas características de la integración como: el aumento de la demanda, libre competencia, reducción de costos, especialización productiva, eliminación de las barreras comerciales, aumento en el tamaño de los mercados y por último crecimiento y solidez económica. Sin embargo, existen ciertas desventajas de la integración en aquellos países que no cuentan con sistemas de producción eficientes, pues con la eliminación de las barreras comerciales se presenta una mayor competencia entre productores, dando lugar a la pérdida de oportunidades que ofrece la llegada a nuevos mercados.

Dentro de los alcances que tiene la integración se pueden destacar los aspectos comerciales a partir de los cuales los patrones de producción se modifican impulsando cambios en la localización de las actividades productivas, promoviendo la transnacionalización de las empresas y así mismo la inversión de capital privado en el exterior.

En este contexto las conexiones que permiten a los países aprovechar las ventajas comparativas del mercado, a través de nuevas dinámicas de integración no difieren de las previamente establecidas por medio de la definición de integración sino que se enmarcan en distintos órdenes de relación que responden a intereses de crecimiento que los llevan a promover la inversión de forma geoestratégica y acentuándola en regiones con economías emergentes.

De esta manera, la IED se convierte en un referente importante a la hora de hablar de integración dadas las ventajas comparativas que ofrece la eliminación de barreras arancelarias, lo que genera un cambio importante en la dirección de los flujos comerciales gracias a la creciente necesidad de internalizar la inversión a través de la adquisición de activos intangibles (bonos, acciones y títulos de valor) en empresas que abastecen el mercado internacional a través de la exportación de bienes.

Durante la última década, América Latina ha venido caracterizándose por poseer tasas de crecimiento con una tendencia al alza, dando lugar al interés de otros países por invertir y aumentar su participación en la región. A pesar de que Latinoamérica ha basado su economía en la explotación de recursos naturales, existen otros sectores económicos que generan diversificación en la producción permitiéndole a esta última ser el punto de partida del crecimiento de sectores no tradicionales, los cuales no solo se reflejan en el Producto Interno Bruto sino también en la balanza comercial.

De acuerdo a ello, la diversificación ha permitido categorizar a algunas economías como emergentes, consideradas como aquellas que crecen de forma progresiva respecto a sus niveles de producción industrial, es decir dejan de enfocar su canasta exportadora en bienes o sectores primarios y se encaminan hacia nuevos sectores o sectores no tradicionales. Dentro de las características que comparten estas economías se encuentran: un mercado interno con crecimiento constante, producción de los diversos sectores con valor agregado, una presencia significativa en el mercado mundial y altos índices de industrialización.

Dada la necesidad de las economías por diversificar su producción hacia nuevos sectores, se han desarrollado diferentes productos que buscan incrementar su participación dentro del PIB. Según Prebisch y Singer (citados en Braun et al., 2008, p. 9) se considera que los sectores no tradicionales o nuevos sectores exportadores son estratégicos para el desarrollo de la economía. Para el caso de Brasil estos sectores son: metalurgia, siderurgia, aeronáutico, manufacturas, farmacéutico, automovilístico y químico (Braun et al., 2008).

Brasil se ha convertido en el país de América Latina con mayores flujos de IED. Según datos del Banco Mundial, la IED ha incrementado en Brasil, de US\$ 31 millones en 2009 a US\$ 75 millones en 2015, convirtiéndolo en uno de los principales países receptores en el mundo (Banco Mundial, 2014). A partir de 2010 Brasil ha presentado un importante crecimiento económico, sus exportaciones han dejado de concentrarse en sectores primarios de producción, pasando a involucrarse con sectores como la industria del transporte: automóviles (autos y autopartes) y aviación (comerciales), los cuales hacen parte del sector manufacturero, así como los pertenecientes a otras industrias que aportan valor agregado a la balanza comercial del país.

Brasil ha sido por varios años una de las economías más importantes del mundo, situándose en el noveno lugar para el año 2015 (Euromonitor internacional, 2016) gracias a la profunda diversificación de su economía, así como el importante crecimiento del sector servicios, llevándolo a ser sin duda una potencia regional, impulsando escenarios como MERCOSUR, dentro del cual se abre paso a la conexión a través de amplias innovaciones infraestructurales que permitan el fácil tránsito y conexión vial entre los países de la región, dentro de los cuales uno de los más beneficiados es el país carioca dada la amplia extensión de su territorio a lo largo del continente.

En la agenda internacional, Brasil se ha convertido en el país latinoamericano más importante dentro de la celebración de las Rondas de Doha en medio de las cuales se llevan a cabo las discusiones más importantes del mundo en términos de comercio y mercados (Carrasco Gallego, 2009).

Estas características hacen de Brasil uno de los países más importantes e influyentes de América Latina, así como un miembro de las economías BRICS. Estas economías (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) han sido inicialmente denominadas como un conjunto de países con fuertes tendencias de crecimiento económico gracias a diversos factores que les son comunes como la densa población, la extensión territorial, el comportamiento de la

economía en el mercado internacional y frente a las crisis mundiales, entre otros. Estas economías se unieron desde el año 2009, luego de ser acuñado el término BRIC por el economista Jim O'Neill en 2003, con el fin de generar un escenario a través del cual se articula un foro de cooperación política y económica.

Es por ello que esta investigación tiene como objetivo analizar los procesos de integración en relación con la IED, a partir de los sectores exportadores no tradicionales en Brasil. De esta forma, se caracteriza la IED en el grupo de economías emergentes BRICS, así como el impulso de la IED a las exportaciones de los sectores no tradicionales de Brasil, identificando el crecimiento de estas últimas a partir de la inserción en los BRICS. Así pues, se tiene en cuenta el periodo de tiempo 2010-2015, en el cual el país generó mayores escenarios de interacción con este grupo de economías, llevándose a cabo una serie de encuentros que permitieron el incremento de la cooperación intrabloque.

Lo anterior como respuesta al siguiente interrogante: ¿Cómo se relacionan los procesos de integración con la IED en el caso de los sectores no tradicionales en Brasil a partir de la inserción en el grupo de economías emergentes BRICS? Se tiene como hipótesis que Brasil, como miembro activo de los BRICS recibe altos niveles de IED proveniente del bloque de integración, lo cual le ha permitido incrementar sus niveles de crecimiento e impulsar los sectores no tradicionales de su economía.

Este trabajo de investigación aborda la discusión acerca de la importancia de los BRICS para la economía brasileña, pues es preponderante a la hora de hablar de un establecimiento de relaciones políticas, económicas y comerciales con otros países del mundo, en aras de reforzar las oportunidades tanto de la región como las de sus socios y de esta manera superar las debilidades para potencializar su posible influencia en los asuntos internacionales.

Lo anterior responde a la línea institucional de investigación de la Universidad de la Salle denominada Gestión, Entorno y Competitividad de las Organizaciones, dado que la presente investigación contribuye a la identificación de factores que influyen en la actividad

económica de distintas organizaciones teniendo en cuenta las diferentes líneas de relación comercial de acuerdo con las exigencias del mercado, ya que desde la perspectiva de la competitividad se exige el cumplimiento de requisitos económicos, sociales y ambientales como estrategia para generar oportunidades en los mercados globales (Vicerrectoría de Investigación y Transferencia, n.d).

Así pues, la investigación brindará una visión amplia de las relaciones que pueden surgir entre un conjunto de países emergentes, a partir de una serie de datos obtenidos de libros, revistas, journals académicos, bases de datos especializadas, páginas e informes oficiales de gobiernos y organizaciones internacionales, haciendo uso de métodos de recolección de datos como la observación documental. A lo largo de la investigación se presentan 3 fases: en la primera de ellas, se caracteriza la IED en los países BRICS. En la segunda fase, se busca identificar las exportaciones de los sectores no tradicionales de Brasil gracias al impulso de la IED. En la etapa final se analiza el crecimiento de las exportaciones no tradicionales en Brasil en el periodo 2010-2015.

METODOLOGÍA

Con el fin de responder a la pregunta planteada para la presente investigación, se utilizó un enfoque cualitativo en dos etapas, a través de las cuales se hizo uso de las técnicas metodológicas de análisis documental y estudio de caso. En la primera etapa se realizó la recolección de información para la elaboración del marco de referencia, el cual se usa como base teórica a lo largo de la investigación, en la que se incluyen las distintas variables de investigación (Procesos de Integración, Inversión extranjera directa (IED), Exportaciones no tradicionales).

En la segunda etapa se describen los hechos que rodean el escenario de investigación a través de los conceptos previamente formulados presentando además cifras que contribuyen a identificar el comportamiento de las variables incluidas en el periodo comprendido entre los años 2010-2014.

Así pues, la investigación brindará una visión amplia de las relaciones que pueden surgir entre un conjunto de países emergentes, a partir de una serie de datos obtenidos de fuentes primarias como libros, revistas científicas, informes técnicos y de investigación y documentos oficiales de instituciones públicas y fuentes secundarias como journals académicos, bases de datos especializadas y libros que refieren a otras fuentes primarias.

A lo largo de la investigación se presentan 3 fases: en la primera de ellas, se caracteriza la IED en los países BRICS. En la segunda fase, se busca identificar las exportaciones de los sectores no tradicionales de Brasil gracias al impulso de la IED. En la etapa final se analiza el crecimiento de las exportaciones no tradicionales en Brasil en el periodo 2010-2015

CAPÍTULO 1

MARCO DE REFERENCIA

1.1 Procesos de integración

La construcción de los procesos de integración y cooperación regional en las últimas décadas se han basado en los referentes del viejo continente, sin embargo, existen ciertas variaciones en cuanto a la concepción de los sistemas de integración en regiones del sur, dentro de las cuales es necesario tener en cuenta las condiciones históricas y geoestratégicas que generan cambios importantes a la hora de hablar de escenarios de integración (Palestini Céspedes, 2013).

El concepto de integración varía histórica y espacialmente y se ha enmarcado en cuatro tipos de lectura: económico, regulatorio, sociológico y político. Estas lecturas llevan el concepto de integración a un análisis multinivel en el cual no solo se analizan los aspectos económicos y políticos que involucran el intercambio de bienes y servicios así como el establecimiento de procedimientos para la regularización, sino que también se tienen en cuenta aspectos como la armonización de las relaciones y reducción de conflictos en organizaciones y grupos sociales; así como la expansión de los niveles de control limitados por las fronteras nacionales (Palestini Céspedes , 2012).

En ese sentido, la teoría clásica de la integración económica, de acuerdo al concepto de Bela Balassa, es un proceso constituido en 5 etapas (área de libre comercio, unión aduanera, mercado común, unión económica y comunidad económica) las cuales permiten que exista no solo un tipo de interacción económica, sino que además establece la necesidad de una

serie de cambios tanto internos como externos en política económica (Varela, 2004). De esta manera la integración en términos económicos, en un orden transnacional, crea las normas y reglas de interacción comercial en espacios específicos, lo que permite la diversificación, no solo de la producción nacional sino también de las competencias en términos de regulación interna entre las economías que deciden en mutuo acuerdo participar en cualquiera de los niveles de integración.

En contraste a lo anterior surge otra definición clásica del término de integración, planteada por Tinbergen, la cual no necesariamente se desarrolla dentro de las etapas definidas por Balassa, sino que establece la integración en un nivel tanto positivo como negativo.

El impacto directo de la integración dentro de las dinámicas de comercio de los países es positivo, cuando se incentivan e incrementan los niveles de demanda de los productos provenientes por miembros integrantes de la unión, lo cual permite alcanzar amplios niveles de industrialización mejores a los que se obtendrían a través de procesos de libre competencia internacional o adopción de políticas proteccionistas a la industria nacional (Morillo Arboleda, 2009).

Por otra parte, la integración es negativa cuando el mercado crece gracias a la eliminación de barreras al comercio y a la intervención supranacional que regulan y corrigen el desempeño de los mercados, aquellas instituciones no necesariamente involucran una postura central que domine a las economías miembro sino que más bien hace parte de una construcción común a través de la cual se busca la creación de escenarios que permitan el crecimiento y cumplimiento de metas de forma conjunta (Maesso Corral, 2011).

Cabe destacar que todos los procesos de integración que han surgido en el sistema internacional no son iguales, ni han obtenido los mismos resultados, puesto que la coyuntura del sistema modificó las necesidades e intereses de las economías a lo largo de los años, por lo que sería un error clasificar como exitosos a todos los procesos de integración y así mismo analizarlos desde la teoría clásica, en especial aquellos que surgen en el siglo XXI ya que presentan diferentes niveles de interacción, cooperación e institucionalización.

Con todo lo anterior, los Estados se han adaptado a los cambios presentados en la coyuntura internacional pasando de un sistema bipolar de poder político y económico a un sistema de redistribución de poderes, lo cual ha promovido tanto en los actores estatales como no estatales, la búsqueda de mecanismos de supervivencia tales como la integración, respondiendo a las asimetrías presentes en el sistema internacional. Es por ello que la mayoría de los actores buscan defender sus intereses, reducir sus diferencias y beneficiarse mutuamente con estrategias de interacción que no siempre coinciden con el proceso de integración clásico.

En consecuencia, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) contribuyó al debate sobre integración económica, proponiendo el concepto de regionalismo, el cual puede ser abordado desde diferentes perspectivas. Dentro de las que se encuentran: el regionalismo cerrado, el cual se caracteriza por generar relaciones con países ubicados en la misma región, dejando de lado aquellos miembros que no cuentan con la misma proximidad geográfica. En segundo lugar, el regionalismo abierto o nuevo regionalismo, surge como respuesta a las políticas de apertura y liberalización del comercio exterior, proponiendo esquemas de integración en donde la ubicación y cercanía geográfica no son elementos que definen la existencia de negociación y vinculación con actores externos. Finalmente, el regionalismo post-liberal, el cual deja de centrar su atención en temas exclusivamente

económicos dándole importancia a aspectos de índole social, ambiental, energético, de infraestructura, articulación de mercados, etc, esto con el fin de reducir las asimetrías regionales.

De igual forma las regiones iniciaron un proceso de fragmentación en sus relaciones internacionales aportando un nuevo concepto a la discusión de regionalismo, denominada regionalismo segmentado o fragmentado el cual es el resultado del aumento de acuerdos preferenciales bilaterales y de proliferación de bloques económicos y subregionales superpuestos con objetivos divergentes (Sáez, 2016).

En ese sentido, los procesos de integración regional van más allá de acuerdos de tipo comercial o escenarios de inversión en materias como infraestructura, energía, integración financiera e IED, además vinculan aspectos de cooperación entre los que se encuentran asuntos sociales y culturales entre otros.

Estos tipos de integración no solo conllevan procesos económicos caracterizados por la unidad regional, sino que también pueden presentarse a través de la formación de bloques que buscan aumento en la eficacia de los procesos logísticos y de producción, así como la reducción de costos en términos de transacción (Turzi, 2011).

1.2 Los BRICS como proceso de integración

La globalización y el multilateralismo son fenómenos que se complementan, pues dentro de esta se encuentran inmersos temas como el comercio y las inversiones, en donde puede observarse de forma clara las ventajas del multilateralismo. Sin embargo, la presencia de uno dentro de un proceso de integración no implica necesariamente la existencia del otro (López, n.d).

A través de un enfoque multilateral se logra la expansión del comercio de bienes y servicios, en donde se garantiza a todos los países un aprovisionamiento competitivo e inexistencia de discriminación en términos comerciales y a su vez se permite aprovechar de las ventajas tanto comparativas como absolutas que brindan los distintos mercados.

La integración ofrece posibilidades de avance en términos económicos, políticos y organizacionales, mejorando la disposición de los recursos, la eficiencia en los procesos y el uso del capital invertido en diversos sectores de las economías para contribuir de forma eficaz en el crecimiento de la balanza comercial y consecuentemente de la economía en cuestión. Sin embargo, las definiciones convencionales de integración no han sido suficientes para definir los nuevos procesos de cooperación que han surgido en las últimas décadas: ejemplo claro de ello son los bloques económicos conformados por economías emergentes de distintos lugares del mundo.

Las economías emergentes no sólo han tenido un crecimiento sostenido por varios años, sino que también han enfrentado y sobrepasado crisis económicas internacionales como la que se presentó en el año 2008 con la burbuja inmobiliaria que comenzó en los Estados Unidos y se propagó a lo largo del mundo¹.

En ese contexto, es importante resaltar que los países BRICS tuvieron una rápida recuperación luego de esta crisis, lo que demostró su alta capacidad de respuesta ante las crisis económicas y su iniciativa para responder a los desafíos del entorno internacional, pues optaron por comerciar entre ellos sin ser arrastrados por el colapso mundial de ese momento,

¹ La cual se originó por un problema de solvencia en los créditos hipotecarios otorgados a personas sin ningún tipo de respaldo económico o financiero que garantizará, por medio del apalancamiento, el pago de sus obligaciones a las corporaciones federales de capital como Freddie Mac y Fannie Mae (Manuelito, Correia, & Jiménez, 2009). El incumplimiento de los pagos en las hipotecas desató una caída en los precios estimados de los bienes conduciendo a la falta de liquidez tanto de los inversionistas como de las distintas entidades financieras involucradas, permitiendo a este tipo de economías el fortalecimiento de su estructura interna proporcionando a la población mejores niveles y condiciones de vida.

en donde las economías desarrolladas como Estados Unidos y Europa eran las más afectadas (Banco Central Europeo, 2016).

En ese sentido los países BRICS² (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) pueden ser representados dentro de un proceso de integración, gracias a las características que tienen en común y que les brindan oportunidades y desafíos a la hora de postularse como un bloque económico en el sistema internacional. Una de esas características primordiales es el nivel de población que acaparan los BRICS, según la página oficial de la presidencia de los BRICS para el 2015, los países del bloque representaban el 42% de la población, el 26% del territorio y el 27% del PIB mundial (Putin, 2015).

De acuerdo a lo anterior, los BRICS son entendidos como un organismo independiente, el cual realiza cumbres anuales en las que se discuten diferentes asuntos relacionados a temas económicos, políticos, culturales y ambientales en donde participan representantes de cada uno de los países miembro. Dentro de los objetivos principales de estas cumbres³ se encuentra, el promover la cooperación entre estas economías alejándose de la concepción tradicional del concepto de integración, el cual ya no se limita a temas relacionados a su proximidad geográfica y afinidad política, demostrando que más allá de las inclinaciones políticas e ideológicas los lazos de cooperación se fortalecen en otros aspectos como el económico, social, etc., lo que les permite no solo lograr sus intereses sino contribuir a la construcción de respuestas a los desafíos que puedan presentarse en el sistema internacional. Las relaciones entre los países BRICS poseen diversas características, las cuales llevan a que

² El acrónimo BRICS hace referencia a la institución informal conformada por los países: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica los cuales comparten una serie de características económicas, comerciales y geoestratégicas que los llevan establecer ámbitos de cooperación a través de los cuales se generan oportunidades de inversión y crecimiento (Goldman Sachs Global Economics Group, 2007).

³ En las que se han discutido temas como parte de una agenda central, en medio de la cual se intensifica el intercambio comercial e inversiones entre los 5 países a través del uso de mecanismos internos desarrollados con el fin de potenciar la cooperación en términos de intercambio de bienes y servicios, así como de inversión en desarrollo por medio de entidades tales como los bancos de desarrollo internos y el banco de desarrollo de los BRICS.

este bloque pueda ser comprendido como un nuevo escenario de integración en el sistema internacional, es posible analizar a este bloque económico dentro del debate de algunas de las teorías de la integración como lo son el regionalismo abierto o nuevo regionalismo, regionalismo post-liberal y regionalismo fragmentado.

A continuación, se mencionan algunos de los aspectos característicos de las teorías mencionadas en el apartado anterior. En primer lugar se encuentra el nuevo regionalismo, en donde temas como el comercio y la IED son incentivados por la eliminación de barreras y la apertura de las relaciones con otros países y regiones; otra de las teorías es el regionalismo post-liberal, el cual no solo impulsa un desarrollo sujeto a las etapas tradicionales de integración y centrado en temas meramente comerciales sino que a su vez le da mayor grado de importancia a una agenda enfocada en aspectos de desarrollo sociopolítico; por último, las transformaciones que la globalización ha traído consigo en los últimos años ha modificado la estructura de las relaciones entre los países, en escenarios tanto políticos como económicos, así el regionalismo fragmentado surge como respuesta a la necesidad de un nuevo mecanismo de integración, capaz de responder a la diversidad, desafíos y oportunidades presentes en el sistema internacional.

Es por ello que no se enmarca a los BRICS en una sola de las teorías ya que se deben tener en cuenta un sin número de variables que influyen en el desarrollo de estos procesos que no solo involucra aspectos internos de los países miembro, sino que además hacen frente a los distintos escenarios que se presentan a lo largo del tiempo y en medio de las coyunturas tanto regionales como mundiales. En ese sentido, este bloque comparte varias características de las teorías previamente mencionadas, sin embargo no se encuentra directamente ligada a una de ellas.

1.3 Inversión extranjera directa (IED)

La IED representa las entradas netas de capital extranjero a empresas o proyectos en países diferentes al de origen del inversor. Esta inversión de capital permite un porcentaje de control sobre la gestión de procesos que en la mayoría de los casos supera el 10% de las acciones que confieren dicho derecho.

La IED se ha visto desde diferentes perspectivas, las cuales involucran teorías provenientes de diversas áreas del conocimiento como las teorías modernas y las teorías de comercio internacional. Sin embargo, en ellas está implícito el hecho de que la obtención de un interés duradero por parte de una entidad residente en una economía (inversor directo) y su relación con una entidad residente de otra economía puede presentarse en algunas ocasiones como Green Field o ser una Fusión y/o Adquisición.

Será Green Field cuando se trate de la construcción de una instalación nueva, y una Fusión y/o Adquisición cuando la IED se establece en una actividad ya existente. Desde la perspectiva del mercado la IED podrá ser de carácter horizontal cuando el proceso productivo ocurre en el país receptor y de carácter vertical cuando la producción forma parte de un proceso productivo global. Tanto en la inversión extranjera de carácter horizontal como en aquella de carácter vertical, puede darse que los procesos productivos involucren o no una proporción de insumos nacionales (Ronderos Torres, 2010, p. 75).

Paralelamente, el paradigma ecléctico o modelo de OLI, por sus siglas en inglés (Ownership Locational Internationalization) del profesor Dunning expresa que la IED debe contemplarse en términos de la naturaleza de los recursos y de cómo estos ofrecen ventajas gracias a su procedencia. En ese sentido, se plantea una visión estructural de la organización y la forma en que se lleva a cabo la inversión teniendo en cuenta factores determinantes como: la

localización, la propiedad y la internalización de elementos que ofrecen ventajas estratégicas al momento de realizar la inversión (Dunning, 1997). Al establecer estas estrategias dentro de escenarios de cooperación se busca influir sobre los flujos de IED en la medida en que resulten afectados directa o indirectamente alguno de los tres tipos de ventajas implícitas en las decisiones de internacionalización de los procesos productivos, de igual forma dentro de este paradigma se argumenta que, no es condición necesaria la existencia de un nivel de integración para que pueda darse este tipo de inversión.

De acuerdo con North (1990), existen características generales que permiten a las instituciones influir en la IED a través de una estructura de ejecución en términos políticos, sociales o económicos. De esta manera, la intervención institucional en la economía contribuye a la existencia de infraestructura (equipamiento de carreteras, ferrocarriles y toda la estructura aeroportuaria) así como la calidad de la misma, lo cual podría ser un factor decisivo en la realización de actividades que impulsen la IED en un determinado sector o país (Díaz Vázquez, 2002).

Sin embargo, la IED no representa necesariamente resultados positivos debido a que en muchas ocasiones existen vacíos legales en las economías receptoras que permiten que la entrada de IED afecte los ecosistemas en donde se realizan las actividades, puesto que las empresas reducen costos internos que posteriormente, generan consecuencias medioambientales implicando costos para el gobierno y la población. Si bien este tipo de inversión incrementa las oportunidades de empleo, estas no implican necesariamente una mejora en las condiciones salariales pues lo que se busca es la obtención de beneficios en términos de producción. Sumado a ello, existen ciertos aspectos que desincentivan la IED entre los que se encuentran: existencia de una frágil institucionalidad pública, incertidumbre jurídica y riesgos políticos además de un tamaño limitado del mercado y dificultades para exportar (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2013).

De acuerdo a lo anterior se ha podido establecer que la IED tiene ciertas ventajas y desventajas dentro de las economías, las cuales dependen de: la dotación de factores, tecnología e infraestructura además de la calidad de las instituciones y de las políticas públicas, que, si bien buscan la expansión del mercado e incentivar la IED, pueden dejar de lado a los productores locales quienes entrarían a competir con las empresas multinacionales. Sin embargo, los esfuerzos de los gobiernos para atraer IED a pesar de conocer las desventajas que pueden representar para la economía se justifican teniendo en cuenta que el inversionista no puede apropiarse de la totalidad de las externalidades positivas que genera en la economía receptora.

1.4 IED en los procesos de integración

La amplia presencia de procesos de inversión en el marco internacional ha permitido nuevas dinámicas de intervención de las empresas en el desarrollo de las economías nacionales a través de la incursión en nuevos mercados y la inversión de capitales extranjeros en empresas y negocios locales.

Los distintos factores que encierran la relación entre la integración y la IED, impiden que esta pueda definirse de manera clara y estática pues deben tenerse en cuenta los escenarios en la cual se desarrolla. Dicha relación puede ser analizada en diferentes enfoques desde lo micro hasta lo macro, pasando por lo industrial o sectorial en términos no solo de las economías como un conjunto homogéneo sino también en términos de las compañías transnacionales las cuales juegan un rol importante en materia multilateral, lo cual permite que, tras una combinación de diversos factores tanto internos como externos se establezca una relación entre las dos variables.

Las relaciones con terceros países jugarán un importante papel en la determinación de la relación entre la IED y la naturaleza del comercio que se dé. En la medida que aumente la IED en un país, pueden darse efectos en los flujos comerciales que alcanzan a terceros países (además de los efectos comerciales que se den entre el país emisor y receptor de la IED). Este hecho se agudiza sobre todo en el caso en que el país receptor de la IED esté enmarcado en un mercado o bloque regional (Moslares et al., 2004, p.32).

Así pues, la correlación entre IED e integración permiten ser explicada y analizada como uno de los factores que promueve el crecimiento económico de los países desarrollados, así como permite determinar las oportunidades de crecimiento de aquellos países en vía de desarrollo; dicha relación varía dependiendo el caso de estudio y los procesos de integración en los cuales se encuentra inmersa una economía.

1.5 Exportaciones no tradicionales

La necesidad de los países en desarrollo por diversificar su aparato productivo y de la misma manera promover la producción de manufacturas es un tema que ha abarcado la agenda internacional desde los años 70 según la CEPAL. Sin embargo, para las últimas décadas el crecimiento de las exportaciones de productos no tradicionales en América Latina ha tomado mayor relevancia en la agenda política y económica de los países de la región (CEPAL, 2013).

Una de las principales fuentes de crecimiento económico son las nuevas exportaciones ya que estas permiten la adaptación de las economías a los mercados mundiales a través del ingreso al mercado de productos no tradicionales y/o con valor agregado que permitan cruzar el umbral del subdesarrollo; a pesar de que la inversión hacia estos nuevos sectores no se concentra en la misma proporción que en los sectores de exportación de commodities, la IED ha sido considerada una plataforma para impulsar el desarrollo de diversos sectores de la economía entre los cuales se destacan los no tradicionales (CEPAL, 2015).

Sin embargo, se hace preciso establecer en primera instancia cuál es la definición de exportaciones no tradicionales o nuevas exportaciones. Según Hausmann y Rodrik (citado en Braun et al., 2008) se habla de las nuevas exportaciones como un proceso de descubrimiento que permite el mejoramiento de los procesos de producción y la estructura de costos no solo de una economía sino también de algunos sectores particulares; este particular proceso de aprendizaje está ligado a la generación de factores externos que incentiven la experimentación e innovación en sectores que resulten beneficiosos en términos de producción y atractivos para la inversión.

Estos sectores comprenden las exportaciones con perfiles industrializados que hacen un llamado a la alteración o cambio de los perfiles de exportación de los países a través del apoyo o impulso a rubros considerados como estratégicos, tales como la metalurgia, la aviación, el sector energético, automotriz e infraestructura.

En ese sentido, según Agosín (2009)

“las nuevas exportaciones se convierten en uno de los pilares fundamentales de crecimiento económico de los países que se encuentran alejados de la frontera tecnológica mundial y que para crecer dependen de la adaptación de los productos existentes en su entorno económico” (p.117).

De acuerdo a Romer (1990), es importante considerar que no solo las exportaciones son un factor determinante dentro del crecimiento de una economía sino también lo son los factores de producción y la diversificación de los mismos. Por otra parte, Acemoglu y Zilibotti (1997) citados en (Vinesh et al., 2014) afirman que la diversificación puede aumentar los ingresos ya que permite distribuir los riesgos de la inversión entre una cartera más amplia de productos.

En los últimos años las exportaciones han sido consideradas el motor de desarrollo económico de distintos países de la región, muchos de ellos han optado por la diversificación y cambio de sus exportaciones tal es el caso de países como México el cual se especializaba en la explotación de recursos naturales, pero a través de procesos de innovación y desarrollo se convirtió en un país principalmente exportador de maquinaria, esto como resultado del uso de maquilas y entrada diferencial al mercado estadounidense. Otros países han enfocado su balanza exportadora en sectores no tradicionales, los cuales, a pesar de no generar cambios significativos en la estructura de producción, han logrado generar grandes beneficios para sus economías este es el caso de Chile con el sector energético y el farmacéutico, Argentina con el automotriz y Brasil con aviación (CEPAL, 2015).

1.6 Exportaciones no tradicionales en los procesos de integración

Desde el punto de vista teórico y bajo la evidencia de los diferentes bloques económicos regionales se pueden identificar las dinámicas comerciales de las economías y la diversificación en materia de exportación, así pues, la relación entre las exportaciones y los procesos de integración mantienen un comportamiento recíproco. De esta manera, se pueden señalar ciertas particularidades generadas a partir de la combinación de las variables mencionadas.

Los procesos de integración, en la mayoría de los casos, tienen una cobertura amplia, es decir, involucran diferentes sectores de la economía que influyen en la productividad de un país, facilitando la eliminación de barreras al comercio de forma progresiva, las cuales buscan generar un crecimiento económico sostenible, estabilidad de precios, aprovechamiento de los recursos naturales y favorecer el empleo (Spiegel, 2007).

Dentro del proceso de integración se favorece la eliminación de la producción ineficiente ya que permite que los países aprovechen sus ventajas comparativas mejorando la asignación de sus recursos, lo que mejora sus niveles de complementariedad industrial.

En este caso, el comercio que se intensifica es de tipo interindustrial: intercambio de bienes que pertenecen a industrias distintas, que requieren para su producción una intensidad factorial o una técnica distinta, y que son producidos e intercambiados en contextos de competencia perfecta. Las ganancias se derivan del mejor aprovechamiento de las ventajas comparativas, que antes podía estar limitado por el tamaño del mercado nacional y por la dificultad para acceder al mercado internacional. Estas ganancias serán mayores cuanto más “diferentes” sean los países que se integran, cuanto más complementarias sean sus estructuras productivas (Riveiro García, 2005, p.4).

De acuerdo a lo anterior la integración impulsa la diversificación de las exportaciones debido a que las economías incursionan en áreas diferentes a las tradicionales, pues no se enfocan exclusivamente en temas comerciales, sino que también toman importancia aspectos tales como la inversión, los servicios, la propiedad intelectual y el medio ambiente.

Adicionalmente, el hecho de que una economía esté inmersa en una serie de colaboraciones, que pueden ser entendidos como procesos de integración, impulsa a las grandes compañías a enfocar su mirada en aquellas oportunidades que los nuevos mercados ofrecen no solo para el crecimiento y la introducción de productos extranjeros, sino también para la implementación de nuevos patrones de producción e innovación que permitan incursionar en industrias que no pertenezcan a aquellos sectores tradicionales de las economías y que en su amplia mayoría ocupan lugares relevantes en los aparatos exportadores (Barham et al., 1992). En ese sentido, la entrada de compañías extranjeras toma relevancia ya que puede implicar la aparición de nuevas ideas que permitan la diversificación de los aparatos productivos, así como de la canasta de productos ofrecidos al público tanto en la esfera nacional como en la internacional.

1.7 Influencia de la IED en las exportaciones no tradicionales

Para el caso de América Latina la IED, se ha caracterizado por ser un factor determinante para el desarrollo, pues a raíz de ella ha surgido la modernización industrial, la importación de tecnología, la generación de empleos destacándose a su vez por ser un motor que contribuye al ahorro y a la balanza de pagos (CEPAL, 2015).

En relación con las exportaciones no tradicionales, la IED se puede centrar en sectores que generan valor agregado para el mercado interno entre los que se encuentran: sectores secundarios, manufacturas, industria, telecomunicaciones, sector servicios entre otros. Dicha inversión, para el caso de América Latina, tiene como propósito desligarse de la figura convencional de ser economías exportadoras de bienes tradicionales o bienes primarios tales como: materias primas, explotación de recursos naturales y minería (Morales, 2010).

Por otra parte, la relación entre las dos variables, puede responder a cuestiones estratégicas o de eficiencia y estas no son del todo excluyentes a la hora de entrar en mercados extranjeros, debido a que las exportaciones basadas en la búsqueda de eficiencia se complementan con la IED para controlar estos mercados.

Además de ello los flujos de inversión provenientes de nuevas empresas o de nuevos mercados, en gran medida atraídas por factores internos y participación en escenarios de integración, favorecen el crecimiento de los flujos de exportaciones en sectores que no necesariamente representan a los sectores tradicionales de la economía en cuestión. Lo anterior dado que el flujo de capital extranjero no se centra en sectores específicos, sino que en su gran mayoría va dirigido a aquellos productos o servicios que representan menores costos de producción y mayores beneficios.

Sin embargo, el crecimiento de estas exportaciones no se basa siempre en el mismo orden de producción o en el mismo patrón de inversión, ya que existe una clara diferencia en los factores que determinan el crecimiento de las exportaciones de los sectores receptores de IED. Ejemplo claro de ello es la forma como se representan físicamente el capital nuevo en las compañías de sectores claramente diferenciados como lo son el sector manufacturero y de servicios, que, aunque no tiene tan amplia participación en las exportaciones, estas se encuentran en constante crecimiento (Rodríguez González, 2001).

CAPÍTULO 2

IED EN LAS ECONOMÍAS EMERGENTES BRICS

La IED en economías emergentes se ha convertido en uno de los fenómenos más importantes a la hora de analizar el crecimiento de los indicadores económicos de los países. Para el año 2010 las economías emergentes en conjunto atrajeron más de la mitad de los flujos de IED en el mundo (Jadhav, 2012) esos flujos de inversión se ven beneficiados por una serie de factores determinantes que atraen a los inversores no solo de grandes multinacionales sino también de pequeñas y medianas empresas en búsqueda de mercados en los cuales incursionar.

Entre los principales determinantes de esa inversión en países emergentes se encuentran: el tamaño de mercado, el riesgo de entrada, la apertura comercial, costos de mano de obra, estabilidad macroeconómica, políticas comerciales e intensidad y disponibilidad de los factores de producción, entre otras ventajas que se sitúan desde la geopolítica hasta los grados de concentración industrial (Mogrovejo, 2005).

Esta inversión no solo se ve reflejada en la aparición industrias en formación, sino también en la creación de oportunidades de empleo dadas las necesidades de capacitación y desarrollo de habilidades para la inserción y manejo de nuevas tecnologías.

Desde hace ya varias décadas los países considerados emergentes han logrado ser el centro de atracción de los flujos de IED en el mundo, y entre estos países logramos encontrar a las economías del bloque BRICS⁴, las cuales han logrado ampliar la recepción de este tipo de inversión.

⁴ BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), estos 5 países comparten una serie de características que complementan su integración y además de ello resultan atractivos a la hora de hablar de inversión, dentro de los factores que favorecen dicha inversión se encuentran: una vasta población, grandes extensiones territoriales, diversidad de recursos naturales y fuerte presencia en la economía internacional, la cual se refleja en el crecimiento de su PIB.

Con el fin de atraer mayores niveles de IED, los países de este bloque económico han hecho inversiones internas en sectores como: infraestructura, industria, educación, salud, turismo entre otros, lo que ha permitido el incremento del PIB, las exportaciones e importaciones y la generación de empleo local (Kapoor & Tewari, 2010).

2.1 Brasil

Como uno de los países más importantes de América Latina en cuanto a términos económicos y de cooperación, Brasil es una de las economías con mayor atracción de IED en el continente gracias a la minimización de restricciones en la entrada de importaciones y salida de utilidades de compañías foráneas. En ese sentido, los esfuerzos del gobierno brasileño en general y el sector privado por atraer IED se ven reflejados en la flexibilidad que se otorga a la entrada de capitales, disminución de los trámites burocráticos, eliminación de restricciones a la participación de inversores extranjeros en la bolsa de valores de Brasil y en las empresas privatizadas⁵ (Juncal, 2014).

En medio del gobierno del presidente Lula da Silva⁶ (2003-2010), el país se convirtió en una potencia en ascenso gracias a sus amplias cifras de crecimiento buscando liderazgo no solo en la región sino también en diversos escenarios internacionales, lo anterior como resultado de la combinación de diversas políticas macroeconómicas y sociales que se desarrollaron durante sus dos periodos de gobierno y en medio de los cuales se realizó énfasis en dos puntos

⁵ De acuerdo a políticas de protección sobre derechos de propiedad que comparten los países pertenecientes a este grupo, los cuales no deberán afectar las dinámicas de libre comercio entre los mismos pues buscan reducir los impactos negativos que producen la desestabilización de los mercados financieros.

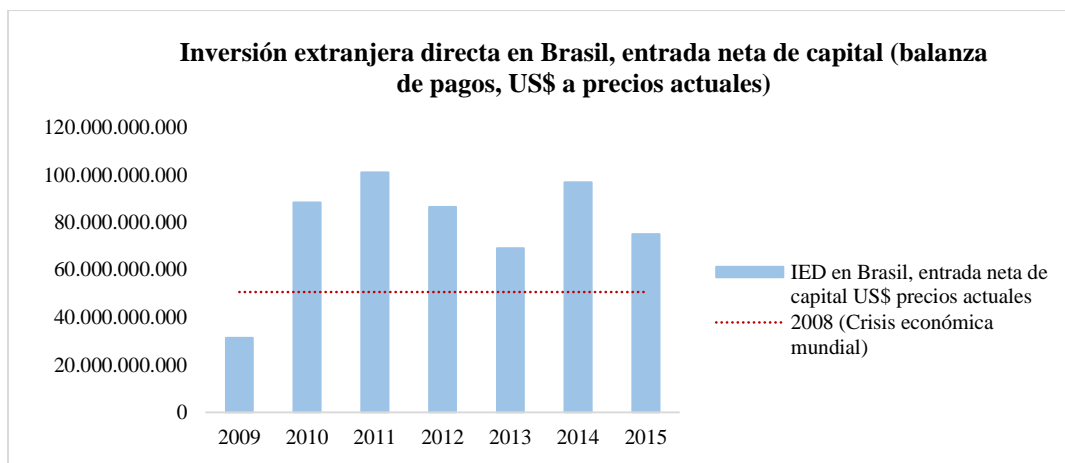
⁶ Cabe destacar que en los últimos años de su mandato debido a la implementación de políticas redistributivas se logró disminuir la desigualdad en el país, el cual para el año 2011 alcanzó el menor índice registrado en los últimos 30 años con un coeficiente Gini de 0,508 (indicador basado en la curva de Lorenz, el cual mide la desigualdad de la distribución del ingreso o la desigualdad en riqueza de una región, se mide en un rango de 0 a 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso y 1 indica que solo un individuo tiene todo el ingreso (ICESI, 2016); después de que en el año 2002 el índice fue de 0,68 de acuerdo a datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, dentro de las políticas mencionadas se encuentran: el aumento del salario mínimo, ley de asistencia social, mayor acceso a la educación y mejora en servicios de salud (Ruff, 2016).

cruciales para el crecimiento del país, el saneamiento social y el crecimiento económico a partir de pilares desarrollistas (Salama, 2011).

A pesar del sostenido crecimiento del PIB y la diversificación de la economía, la crisis mundial del año 2008 generó como consecuencia una caída en la tasa de crecimiento para el año 2009 de 0,64% respecto al 2008. Lo anterior condujo a la implementación de una fuerte política de inversiones, de crédito al desarrollo y fomento a las exportaciones, las cuales fueron ejecutadas por importantes instituciones del país entre las que se encuentran el Banco de Desarrollo de Brasil, Banco de Brasil, Caixa Económica, entre otras, con el fin de estabilizar la situación del país e impulsar el crecimiento (Morales Fajardo & Serrano Hernández, 2010).

Entre los años 2009-2015 la IED en el mundo entró en un periodo de fluctuación con tendencia a la baja, sin embargo Brasil continuó siendo uno de los mayores receptores de IED en el mundo ocupando el primer lugar en América Latina y el quinto a nivel mundial para el año 2015, gracias a una serie de factores que resultan atractivos en el país como lo son: un amplio mercado representado en 200 millones de habitantes aproximadamente, facilidad de acceso a materias primas, economía diversificada que la hace menos vulnerable a las crisis internacionales y una posición estratégica que facilita el acceso a otros países de la región (TradePortal, 2016).

En la gráfica 1 se pueden observar los flujos de inversión del periodo comprendido entre 2010 al 2015 para Brasil en términos de balanza de pagos a precios actuales en dólares.



Gráfica 1. Inversión extranjera directa en Brasil, entrada neta de capital. Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2016)

En la gráfica 1 se evidencia que a pesar de la fluctuación que se presentó durante el periodo 2010-2015, la IED no llegó a niveles como los obtenidos en el año 2008-2009 con un total de US\$ 50.716 millones y US\$ 31.480 millones respectivamente, lo que representó una recuperación gradual de los flujos entrantes al país.

De acuerdo a los datos proporcionados por el Banco Mundial la IED en Brasil para el año 2010 fue de US\$ 88.452 millones, en el año 2011 esta se situó en US\$ 101.158 millones, el 2012 cerró con un total de US\$ 86.607, el 2013 y 2014 obtuvo US\$ 69.181 y US\$ 96.895 respectivamente, finalmente el 2015 totalizó con US\$ 75.075 millones. Lo anterior evidencia que para el periodo comprendido entre 2014-2015 hubo una disminución expresada en US\$ 21.820 millones lo que equivale a un 23% del total de la IED.

Así pues, en los últimos 15 años muchos de los sectores de producción en Brasil se han desregulado además de presentar cambios en el sector público con la privatización de una gran parte de empresas nacionales eliminando de esta manera muchas barreras hacia la IED, especialmente dentro de las instituciones gubernamentales. Adicionalmente el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) estimula las inversiones en el país, llegando a incitar el desembolso de 136 mil millones de reales para los proyectos de inversión

en el 2015, en donde el sector de infraestructura recibió un promedio de 40.4% del total de esa inversión, seguido por el sector industria con un 27.1%, comercio y servicios con 22.4% y el sector agropecuario recibió un 10.1% (Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), 2016).

Con todo lo anterior y gracias a los incentivos brindados por Brasil, China además de ser un aliado global es uno de los principales socios económicos del mismo, luego de la crisis del 2008 este país aumentó su participación en un 12,7% respecto al total del comercio brasileño. Por otra parte, India es otro de los socios importantes dentro de la economía brasileña ya que Brasil significa para India el aliado más importante en América Latina, luego de firmar un acuerdo preferencial en 2004 con el Mercosur, de igual forma en 2010 se firma un acuerdo bilateral en el cual se busca promover el volumen comercial pasando de US\$ 7.730 millones para el 2010 a US\$ 10.000 millones en años posteriores y con ello tener la oportunidad de convertirse en el segundo socio comercial para Brasil (Gratius, 2012).

En cuanto al origen de la IED y los sectores a los cuales esta se dirige se tiene que para el año 2012 Brasil recibió un 81% en aportes de capitales y un 19% en préstamos recibidos por empresas extranjeras residentes en el país. Para ese mismo año se reportó un 21% de IED proveniente de Estados Unidos principalmente al sector servicios orientado a las comunicaciones y planes de salud; por otro lado, respecto a los flujos de IED en 2011 se evidenció una menor inversión de capital de países europeos y en cambio creció la proveniente de Luxemburgo y Países Bajos.

De acuerdo a la inversión por sectores que ingresó en el año 2012, existe una diferencia en comparación con años anteriores en donde el sector servicios obtuvo mayor participación comparado con la industria manufacturera. La IED destinada al sector servicios concentró un 48% de la inversión total, expandiéndose un 9% con respecto al año 2011 en áreas como: seguros, comercio, salud e inmobiliarios. De igual manera, las actividades extractivas

obtuvieron un 13% de participación total de IED en 2012 impulsado por la extracción de gas y petróleo de compañías de origen británico y chino. Respecto al sector manufacturero se obtuvo un 38% del monto total de la inversión que comparado al año anterior mostró una disminución de 9%.

La desaceleración en el sector industrial para el año 2012 representa la causa principal de la disminución en la IED, de aproximadamente 19% respecto al año anterior en la misma actividad económica, sin embargo, esta disminución no está asociada a cambios en las dinámicas de inversión sino más bien relacionadas a los ciclos de ejecución de nuevos proyectos para el sector (CEPAL, 2012).

Ahora bien, para el año 2013 la IED se enfocó en sectores como: automotriz con un monto de US\$ 3.290 millones, de servicios financieros US\$ 1.900 millones y de telecomunicaciones con US\$ 1.660 millones, los cuales generaron mayores beneficios para el país. Siguiendo lo anterior, la minería recibió US\$ 3.343 millones y el sector agropecuario permaneció por debajo de los US\$ 1.000. Es importante resaltar la participación del sector automotor ya que este constituye un 25% del PIB industrial y un 5% del PIB total, adicional a ello este mismo sector para el año 2014 recibió un total de US\$ 4.221 millones, entre los países que realizan mayor inversión en Brasil en este sector se encuentran China, Japón, Francia, Alemania y Estados Unidos (CEPAL, 2014).

Para el año 2014 la IED en el sector de manufacturas se concentró en productos como los biocombustibles y derivados del petróleo con un monto de US\$ 17.278 millones, otros productos cobraron relevancia tales como los productos químicos y el acero con US\$ 3.916 millones y US\$ 4.692 millones respectivamente. El sector servicios recibió US\$ 4.167 millones para telecomunicaciones y US\$ 3.170 millones para servicios financieros, uno de los principales inversores en este último es España con US\$ 6.356 millones, este se convirtió para el mismo año en el segundo país inversor en Brasil después de Estados Unidos,

adicionalmente China contó con una participación de US\$ 1.161 millones en los sectores de manufacturas y energía (CEPAL, 2015).

A pesar de la reducción y los flujos cambiantes en la IED entrante en el periodo 2010-2015, Brasil continúa siendo el país de América latina que mayores montos de inversión recibe. Sin embargo, el país no ha estado exento de los bajos precios de las materias primas afectando a sectores que años anteriores habían tenido un gran peso a la hora de atraer IED hacia Brasil, como lo fue el sector minero, mientras que sectores como el de energía y automóviles se potenciaron volviéndose más atractivos para los inversores, así mismo para el 2015 la mayor concentración de IED fue dirigida al sector de servicios y de automóviles. El sector aviación es uno de los más importantes de la industria nacional y por ende el gobierno ha impuesto fuertes restricciones para la entrada de capitales dirigidos a este sector, en donde solo se permite la entrada de capital correspondiente al 20% del valor de la industria, valor que ha sido puesto en mesa de negociación desde el año 2013 con el fin de llegar a un incremento del 49% (CEPAL, 2016).

2.2 Rusia

Rusia además de ser un país que cuenta con un gran número de reservas naturales es un país que posee enormes oportunidades de inversión, gracias a la creación de incentivos del gobierno y flexibilidad en la regulación a la entrada de inversiones.

Las inversiones extranjeras en la Federación Rusa quedan reguladas por la Ley federal N° 160 FZ, de 9 de julio de 1999, sobre “Las inversiones extranjeras en la Federación de Rusia”. Esta Ley garantiza a los inversores extranjeros el derecho a invertir y recibir ingresos y beneficios de sus inversiones en el país, y establece los términos en los que los extranjeros pueden desarrollar su actividad inversora y empresarial en la Federación Rusa (Ministerio de Economía y Competitividad, 2015, p. 1).

Lo anterior corresponde a los procedimientos fijados por el gobierno para que la IED sea realizada en compañías o sectores estratégicos y para ello establece una lista de actividades de interés en donde se imponen restricciones a flujos de inversión entrantes a sectores que no

son considerados estratégicos para el desarrollo de su economía.

La IED en Rusia durante el periodo 2003-2007 presentó un comportamiento constante, teniendo para el año 2007 al sector servicios como el principal receptor de IED con un 58% del total de la inversión, seguido por el sector manufacturero con un 25% y el sector minero con un 17%. Sin embargo, el sector energético ha sido considerado uno de los que brinda mayor peso a la economía pues aportó un 25% al total del PIB para ese periodo y representó un 60% de las exportaciones del país (Kapoor & Tewari, 2010).

Ahora bien, es importante mencionar algunos de los principales inversores en Rusia y los sectores hacia los cuales va dirigida la IED. En el año 2011 este tipo de inversión alcanzó los US\$ 190.643 millones demostrando un aumento de 66% comparado al monto obtenido en el año anterior, dentro de los principales países que realizaron la inversión se encuentran Chipre y Luxemburgo la cual se dirigió a sectores como el financiero y manufacturero. Para el año 2013 se siguen destacando los países ya mencionados además de países como Alemania, Islas Vírgenes, Suiza, Reino Unido, Países Bajos, Bahamas, Bermudas, y China comportamiento que se mantuvo en el 2014 para sectores de finanzas y seguros con 22,6%, comercio e industria automotriz con 22,1%, industria manufacturera 18,3% y sector minero 11,1% (Antonio Sánchez, 2011).

La crisis financiera en el año 2008 significó una reducción de los niveles de IED en Rusia, pues para ese año la inversión fue de US\$ 74.782 millones pasando a US\$ 36.583 millones en el año 2009, comportamiento que se mantuvo constante hasta el año 2012, sin presentar niveles de variación significativos durante esos años. En el año siguiente se evidenció un crecimiento en la inversión correspondiente a US\$ 69.218 millones en relación a los años anteriores.

Luego del auge de IED presentado en el año 2013 el gobierno ruso decidió invertir US\$ 10.000 millones para promover este tipo de inversión en el país, pues estableció vínculos con

sus socios extranjeros con el fin impulsar el desarrollo en temas de infraestructura (Naciones Unidas (UNCTAD) , 2014).

Así mismo, el clima de inversión se ha visto afectado por otros factores diferentes a los relacionados con la normatividad y legislación nacional tales como la violación a los derechos de propiedad intelectual y la corrupción existente en el país (Antonio Sánchez, 2011).

A pesar de los arduos esfuerzos del gobierno por mantener sus niveles de IED, para el año 2014 se presentó un desplome en los flujos de la misma como consecuencia de algunas tensiones geopolíticas con sus vecinos tales como Ucrania y algunos países occidentales, con una caída promedio de 92% para la inversión presentada en el año 2015 la cual fue de US\$ 6.478 millones.

Con todo lo anterior, Rusia ha implementado una serie de estrategias tales como reformas económicas y reducción de impuestos, como lo es la Ley N° 57-FZ del 29 de abril de 2008, donde se consigna la lista de las 42 actividades relevantes para la economía nacional, con el propósito de atraer mayor inversión en el país, incrementando de igual forma la interacción comercial con los países BRICS, dando mayor importancia a algunos sectores que no eran considerados industrias estratégicas y no presentaban mayor preponderancia en la economía (Organización Mundial del Comercio (OMC), 2011).

2.3 India

India es uno de los mercados más poblados y con mayores porcentajes de crecimiento del mundo. Su sistema de organización socio-político, marco regulatorio y emprendimiento del sector privado lo hacen una economía altamente competitiva, situándose en el lugar 55, en el índice global de competitividad (Foro Económico Mundial, 2016).

No obstante, en el país existen algunos aspectos que impiden un crecimiento acelerado del

PIB y en los cuales el gobierno está trabajando a través de reformas estructurales con efecto a largo plazo, como lo son la escasez de infraestructura física y social adecuada, rigidez de las leyes laborales, descenso de la fiscalidad y aumento en la limitación de recursos (Deorukhkar & García-Herrero, 2015).

Este país se ha convertido en el principal receptor de IED en Asia meridional alcanzando los US\$ 34.000 millones aproximadamente para 2014 lo que representó un aumento del 22% y US\$ 44.000 millones para 2015, lo cual indica un incremento en los flujos de IED entrante, luego de las fluctuaciones presentadas en años anteriores que generaron caídas de hasta 16% (UNCTAD, 2015).

Uno de los sectores más llamativos en términos de inversión es el automotriz, gracias a un gran número de proyectos de inversión tipo GreenField anunciados por grandes compañías de autos a las cuales se suman los proveedores de partes primarias; esta industria ocupa cerca del 20% del sector manufacturero del país (UNCTAD, 2015).

La rápida recuperación del país luego de la crisis mundial en el año 2008 ha llevado al incremento de la confianza por parte de los inversionistas extranjeros. Dentro de los principales sectores de inversión para el año 2015 se destacaron servicios 18%, telecomunicación 16%, comercio 15%, automotriz 14%, hardware y software 12%, farmacéuticos 8%, construcción 4%, productos químicos 3%, energía 3%, metalurgia 2%, dentro de los cuales los principales países inversores son: Isla Mauricio con el 19%, Singapur 21%, Países Bajos 11%, Japón 6%, Estados Unidos 5% (ICEX, 2015).

Entre los años 2000 y 2008, según el Banco Mundial los flujos de inversión recibidos por el país se mantuvieron en constante aumento, pasando de los US\$ 3.588 millones a los US\$ 47.000 millones respectivamente. Sin embargo, a partir de 2009 los niveles de recepción de IED entraron en descenso hasta alcanzar la cifra más baja en el año 2012 con US\$ 24.195 millones (Embajada de la India, 2013).

2.4 China

China desde hace algunas décadas pasó por una serie de reformas estructurales, lo cual lo llevó a convertirse en la segunda economía del mundo para el 2010 y a su vez para el año 2009 a pesar de la crisis económica el país continuó creciendo a una tasa de 9.1% consolidando su posición como un actor principal dentro de la economía global (Rosales & Kuwayama, 2012).

Con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, este se consolidó como uno de los principales receptores de IED del mundo ya que permitió la eliminación de barreras sobre la inversión, especialmente en servicios y mejorar la regulación en cuanto a los derechos de propiedad intelectual (Kapoor & Tewari, 2010).

De acuerdo a datos tomados del Banco Mundial, la IED para el año 2009 fue US\$ 131.057 millones comparada con el 2008 que contaba con un monto de US\$ 171.534 millones presentando una reducción de casi el 30%. A partir de ese año la inversión ha mostrado una tendencia creciente representando para el periodo comprendido entre los años 2010-2015. Es importante mencionar que China aparte de ser uno de los principales receptores de IED es a su vez uno inversores primordiales en el exterior.

Por otra parte, el sector más lucrativo en términos de IED en China es el manufacturero representando un 54.7% del total de los flujos de inversión, siendo este el más importante durante la última década, seguido por el sector terciario con un 38.7%.

Para el año 2015 el origen de la IED en China surgió de países como: Hong Kong con un 73,4%, Singapur 5,5%, Taiwán 3,5%, Corea del Sur 3,2%, Japón 2,5%, Estados Unidos 2,0%, Alemania 1,2% y Francia 0,9% dentro de los sectores en donde se implementó la inversión se encuentran: Manufactura con un 43,2%, Inmobiliarios 20,9%, Servicios y vivienda 6,2%, Comercio mayorista y minorista 5,7% y Transporte y telecomunicaciones 2,0% (The Foreign Investment Department of the Ministry of Commerce, 2014).

2.5 Sudáfrica

Según la agencia central de inteligencia de los Estados Unidos, Sudáfrica es un mercado emergente de renta media, rico en recursos naturales, con gran desarrollo financiero y estructural especialmente si se le compara con los países de su región (Central Intelligence Agency, 2016).

A pesar de que es una de las economías más importantes de África, la IED hacia este país ha disminuido notoriamente, y ha presentado varios períodos de fluctuación. Como se observa en la Gráfica 5 la inversión en el año 2015 ha sido una de las más bajas de la última década con US 1.772 millones, una reducción de casi US\$ 4.000 millones. El país era hasta el año 2014 el primer receptor de IED en la región, sin embargo, para el año 2015 perdió el lugar con Angola, país que por primera vez en muchos años presentó ingresos positivos (UNCTAD, 2015).

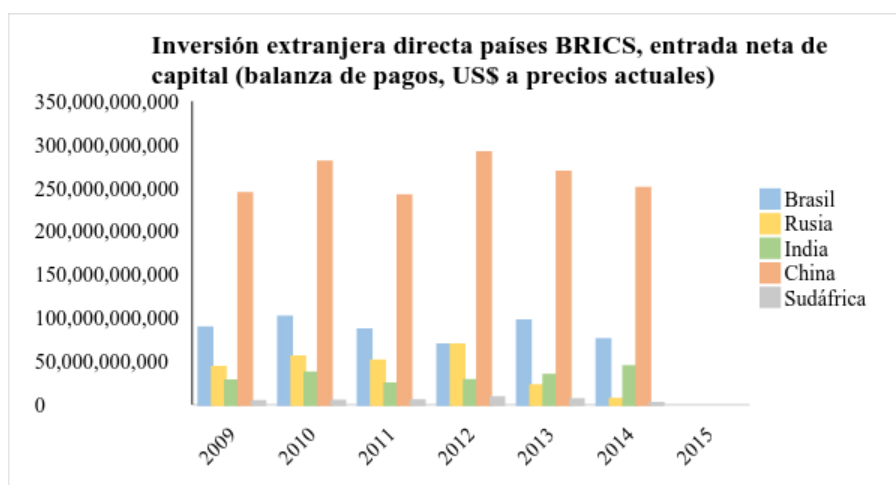
De acuerdo a lo anterior es importante establecer el origen de la IED entrante para el año 2012, en donde se encuentran países como: Reino Unido con 45,3%, Países Bajos 18,6%, Estados Unidos 7,2%, Alemania 5,0%, China 3,1%, Japón 2,6%, Suiza 1,6% y Luxemburgo 1,4% y los principales sectores receptores de inversión son: Servicios financieros e Inmobiliarios con 36,0%, Minería 30,9%, Manufacturas 17,9%, Transportes y comunicación 9,4% y Comercio y hotelería 5,3% (South African Reserve Bank, 2016).

El país ha sido uno de los más abiertos a la recepción de inversión, llegando a puntos en los cuales la mayoría de los sectores son susceptibles a recibir inversión. Algunos sectores clave en el país están estrictamente regulados y controlados, por lo cual es más difícil el ingreso de capital foráneo ya que el país se ha encargado de proteger que la industria desarrollada sea de exclusiva propiedad de empresarios locales. Entre esas industrias se encuentra la electrónica y la banca. No obstante, el país se clasifica en la posición 43 del ranking Doing

business para el año 2015, en el cual se clasifica la facilidad de hacer negocios en un país. En ese sentido el gobierno reconoce que es necesario llevar a cabo algunas reformas estructurales, en pro de elevar los niveles de inversión y mejorar los atractivos del país (ICEX, 2015).

2.6 Inversión extranjera directa (IED) en los BRICS

Los BRICS en los últimos 10 años han mantenido esfuerzos por atraer IED hacia diversos sectores de su economía con el fin de apalancar la producción e incrementar los beneficios para el país como para la balanza exportadora, sin embargo, los países han sido enfáticos a la hora de proteger esas industrias nacionales que son de vital importancia y a las cuales se permite la entrada de inversión a niveles restringidos.



Gráfica 2. Inversión extranjera directa en países BRICS, entrada neta de capital Elaboración propia con datos el Banco Mundial (2016)

Inversión extranjera directa en países BRICS, entrada neta de capital (balanza de pagos, US\$ a precios actuales)						
Pais \ Año	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Brasil	\$ 88.452.079.264	\$ 101.157.817.518	\$ 86.606.502.981	\$ 69.181.422.947	\$ 96.894.980.842	\$ 75.074.564.670
Rusia	\$ 43.167.780.000	\$ 55.083.630.000	\$ 50.587.560.000	\$ 69.218.890.000	\$ 22.031.320.000	\$ 6.478.400.000
India	\$ 27.396.885.034	\$ 36.498.654.598	\$ 23.995.685.014	\$ 28.153.031.270	\$ 33.871.408.468	\$ 44.208.019.072
China	\$ 243.703.434.558	\$ 280.072.219.150	\$ 241.213.868.161	\$ 290.928.431.467	\$ 268.097.181.064	\$ 249.858.920.111
Sudáfrica	\$ 3.693.271.715	\$ 4.139.289.123	\$ 4.626.029.122	\$ 8.232.518.816	\$ 5.791.659.020	\$ 1.575.170.030

Tabla 1. Inversión extranjera directa países BRICS, entrada neta de capital Elaboración propia con datos el Banco Mundial (2016)

De la totalidad de inversión recibida por estos países, aproximadamente el 46% tiene como destino la República popular de China, seguido por Brasil con 25%, Rusia el 17% e India el

10% y el restante para Sudáfrica. El destino de estos recursos es principalmente el sector servicios, sin embargo, para Brasil aumentó la inversión hacia los sectores manufactureros e industrial por encima de los recursos minerales, que han sido representativos para el país a lo largo de la historia.

Todos los países pertenecientes a este bloque económico han presentado niveles fluctuantes de IED, llevándose en conjunto aproximadamente el 20% de los flujos de IED en el mundo para el año 2012. Brasil concentra mayores niveles de IED, comparado con India, Rusia y Sudáfrica, sin embargo, China lleva por mucho una gran ventaja con respecto a la inversión recibida. Para el periodo 2013 - 2014, los flujos de inversión decrecieron pasando de US\$ 294 billones a US\$ 252 billones, a pesar de ello, India mantuvo niveles crecientes de IED comparado con los demás países del bloque. De la mano con las tendencias del mundo se evidencia que la IED presenta caídas de hasta el 20% en los años 2008 y 2009, un crecimiento para los años 2010 y 2011 de 11.9% y 17.7% consecuentemente, de nuevo en el 2012 cayó un 10.3% pero para el año 2013 se recuperó en 4.6%, se obtuvo nuevamente una caída de 16.3% en el 2014 (Prabhakar et al., 2015).

Los flujos de IED en los BRICS varían de acuerdo a las ventajas de sus sectores, como es el caso de China y Brasil enfocados en el sector manufacturero, Rusia energético y en el sector servicios e India con énfasis en comunicación e información. India y China tienen ventajas en cuanto al costo de la mano de obra y los bajos riesgos locales. El incremento de los flujos de IED en China está dado gracias a su vasto mercado doméstico y estrechas relaciones comerciales con los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En cuanto a la inversión en el exterior por parte de los BRICS, está funcionó como una herramienta de acceso a tecnología y recursos naturales como lo es el caso de China.

Con el fin de aumentar la cooperación económica en el bloque BRICS, los países han decidido unir sus esfuerzos en torno a la creación del Banco de Desarrollo de los BRICS,

ahora denominado Nuevo Banco de Desarrollo, a través del cual se pretende ampliar la movilización de recursos con el fin de financiar proyectos en distintos sectores de la economía, así como postularse para ser un Banco relevante en el ámbito internacional, estableciendo relaciones directas con instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI). El objetivo principal del banco se centra en:

“movilizar recursos para proyectos de infraestructuras y de desarrollo sostenible en los BRICS y en otras economías emergentes y países en desarrollo “con el fin de "complementar los esfuerzos existentes de las instituciones financieras multilaterales y regionales para el crecimiento y el desarrollo mundiales" (Oxfam International, 2014).

Para el desarrollo de los objetivos el banco iniciara su operación con un capital de US\$ 100.000 millones en donde China aportó el 41% de los fondos, Brasil, India y Rusia el 18% individualmente y Sudáfrica el 5% (Real, 2015).

CAPÍTULO 3

IMPULSO DE LA IED A LOS SECTORES NO TRADICIONALES DE BRASIL

La IED en América Latina se ha caracterizado por enfocarse en el sector primario o de commodities, pero en las últimas dos décadas la región ha presentado cambios relevantes en cuanto a los sectores a los cuales esta inversión se ha dirigido ya que se evidenció un incremento en sectores no tradicionales de la economía tales como el sector servicios y el de industrias especializadas.

Brasil como principal receptor de IED en América Latina, tiene claro que este es un factor importante en el desarrollo de su economía y en ese sentido ha implementado una serie de estrategias con el fin de aumentar la atracción de inversores extranjeros en diversos sectores que permitan que la producción sea eficiente y orientada a la exportación. Con la entrada del nuevo siglo, la IED empieza a obedecer a nuevos comportamientos y dinámicas como ampliación de mercado, mejoras en la estructura económica de los países y mayores garantías y oportunidades de inversión en sectores no tradicionales (Penfold & Curbelo, 2013).

De esta manera Brasil, gracias a su crecimiento económico se ha convertido en un importante destino de inversión debido a los diferentes esfuerzos gubernamentales por establecer políticas que permiten aprovechar el capital extranjero para impulsar distintos sectores y mantener una imagen positiva de su economía en el sistema internacional y frente a los inversionistas. Lo anterior gracias no solo a cambios económicos, sino también estrategias de inclusión social combinadas con distribución de renta, protección ambiental, solidez en las instituciones, inversiones en infraestructura local y regional y modernización en la industria, lo cual ha sido para los últimos años uno de los factores clave para atraer inversión generando incrementos en las exportaciones nacionales (Apex-Brasil, n.d).

3.1 Nuevos sectores de exportación

Brasil, adaptándose a las dinámicas o retos que le presenta el sistema internacional, ha

implementado una serie de acciones políticas, económicas y sociales que promueven la innovación y el progreso de su infraestructura. Dentro de dichas estrategias se encuentra el plan (Brasil Maior) durante el periodo 2011-2014, tuvo como objetivo estimular los sectores manufactureros con el fin de aumentar la innovación y competitividad de la industria además de generar valor agregado a través de un esquema de asistencia el cual incentivó el desarrollo del país (BNDES, 2011).

Con los incentivos a la economía el país se ha mantenido como el principal receptor de IED en América Latina a pesar de que los flujos en la región han caído para el año 2015, causando en Brasil una reducción del 23%, sin embargo, el país acapara el 42% de la inversión en la región. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para el año 2015, Brasil fue catalogada como la séptima mayor economía del mundo y el quinto país con mayor IED (CEPAL, 2016).

Los altos flujos de IED recibida en Brasil influyen directamente en la balanza comercial, a través de la balanza de pagos y la cuenta de capitales, que a su vez está compuesta por las exportaciones tanto en sectores tradicionales como en nuevos sectores de exportación, en los cuales se aporta un valor adicional a la economía nacional impactando en sus índices de crecimiento y desarrollo. Dentro de estos sectores se encuentran: agroindustria, industria aeroespacial y automotriz, sector energético e infraestructura.

3.1.1 Agroindustria

La agricultura ha sido tradicionalmente uno de los sectores más fuertes de los países latinoamericanos, sin embargo, para los últimos años la fusión de la industria con la agricultura se ha convertido en un sector diferenciador que conlleva a la generación de valor en actividades que eran consideradas primarias y básicas en términos de producción a escala, así pues, se acuña para este tipo de actividades el término descriptivo, agroindustria.

Este término, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la

Agricultura por sus siglas en inglés Food and Agriculture Organization (FAO) hace referencia a la transformación de productos que pertenecen al conjunto de actividades procedentes de la agricultura, actividad forestal y la pesca, generando productos intermedios derivados (Departamento Económico y Social, 1997).

Es necesario mencionar que la IED proporcionada por las empresas transnacionales, ha permitido la reestructuración del sector agroindustrial debido a la competencia generada entre dichas compañías, además de los condicionamientos que conllevan los acuerdos multilaterales y las políticas implementadas por los gobiernos nacionales, estos aspectos responden a las dinámicas que surgen para este sector a nivel mundial.

Por otra parte, para el sector agroindustrial la IED significó un interés por la adquisición y el control de recursos que permitieran la obtención de infraestructura con el fin de mejorar los procesos productivos, desarrollo de tecnología e incrementar alianzas y/o fusiones. De igual manera se resalta que en el periodo comprendido entre 2005 y 2007 los flujos mundiales de IED crecieron en este sector como consecuencia de la liberalización del comercio, el movimiento de capitales, la firma de tratados comerciales y el crecimiento de las economías emergentes (UNCTAD, 2009).

De acuerdo a datos proporcionados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en el informe del año 2009 se menciona que el comportamiento de la IED en la agricultura comparado con el sector agroindustrial restó importancia en América Latina representando solo un 0,47% del total de la inversión entre 2005 y 2007, para el caso específico de Brasil dicha inversión estuvo entre un 1% y un 3%.

En relación con lo anterior, el impulso de este sector en Brasil se ha dado gracias a la evolución en términos tecnológicos, investigación y desarrollo y efectiva administración de los recursos, lo cual se ve reflejado en el crecimiento de las exportaciones de este sector en las últimas dos décadas; adicionalmente este país se ha consolidado como líder en el sector

de la agroindustria gracias al crecimiento e inversión doméstica y foránea a largo plazo en investigación y tecnologías para la misma. Las condiciones geográficas que favorecen el pleno desarrollo de este tipo de actividades se pueden resumir en: vasto territorio, altos índices demográficos y condiciones climáticas propicias (Apex-Brasil, n.d).

3.1.2 Energético

Brasil, cuenta con una ventaja significativa con respecto a los países que componen el grupo de economías emergentes BRICS ya que, a diferencia de países como China e India, este posee recursos energéticos propios suficientes para el consumo interno, permitiendo además la exportación de los mismos. Adicional a ello, es importante mencionar que Brasil a diferencia de los grandes productores de hidrocarburos no es sólo una economía basada en la producción y exportación de recursos fósiles (gas y petróleo) sino también se caracteriza por ser una economía diversificada, contando con grandes recursos energéticos y alternativos lo que le ha permitido diferenciarse de las otras economías emergentes respecto a temas desarrollo sustentable y conservación ambiental (Escribano, 2014).

De acuerdo a lo anterior, el BNDES con el fin de impulsar este tipo de energías creó en el año 2002 un programa de incentivos a la obtención de energía renovable que financia gran parte de la producción de la misma (CEPAL, 2004).

La generación de energías renovables y alternativas ha tomado gran relevancia en Brasil a pesar de que este es uno de los mayores productores y consumidores de energía fósil. Dentro de las nuevas alternativas energéticas se encuentran la eólica, solar y nuclear. Esta última ha tomado importancia en las exportaciones del país; de igual forma la producción de etanol concentra un 23% de la IED regional, aunque se resalta que el país sigue siendo el líder regional y el segundo en el mundo en la producción de biocombustibles (Departamento de Economía, n.d).

Dentro del crecimiento de la producción de energías renovables y sustentables, Brasil se

proyecta como un país auto sostenible en términos energéticos en el largo plazo. La energía eólica ha tomado gran fuerza proyectando crecimientos de hasta 5%, respondiendo a la demanda de energía que es cada vez más amplia, lo cual genera grandes retos en términos de abastecimiento. Este tipo de energía resulta ser la fuente de más rápido crecimiento en el país. De acuerdo a datos del Ranking Mundial Energético y Socioeconómico, Brasil se convirtió para el año 2015 en el décimo productor de energía eólica, al ser la segunda fuente de energía más barata después de la energía hidroeléctrica, lo cual implica su alta competitividad en el sector representando un 3,5% de la energía del país (Apex-Brasil, 2016).

Para el año 2011 la energía nuclear representó el 2.9% del consumo nacional, seguida por la energía solar y eólica que representaban el 1 y 0,5% respectivamente; no obstante, dentro del conjunto de energías renovables la que más se destaca es la energía orgánica o biomasa que representó para dicho año el 6% (CEPAL, 2004).

Así mismo, la energía solar y eólica representan oportunidades de crecimiento importantes para la economía brasileña de acuerdo con BNEF (Bloomberg New Energy Finance) la participación de esas dos fuentes en la matriz electroenergética brasileña, considerando su capacidad instalada, aumentará del 4,4% en 2015 al 44% en 2040 siendo Brasil el quinto país que cuenta con mejor potencial solar en el mundo (Apex-Brasil, 2014)

Adicional a lo mencionado, se destaca el Plan Nacional de Energía 2030 en el cual se menciona a las energías renovables no hidroeléctricas como factores claves para satisfacer la demanda y a su vez aumentar las alternativas de fuentes sustentables en el sector energético brasileño. Cabe resaltar que Brasil se postula como el séptimo país con mayor porcentaje de inversiones en energía limpia y el sexto más atractivo en recepción de IED en el mundo.

La inversión en este sector es cada día mayor por lo cual se ha hecho necesario que el país dé apertura a una serie de subastas en licitaciones a través de las cuales diversas empresas nacionales e internacionales obtienen los contratos de operación con establecimientos de metas tanto en términos temporales como de niveles de producción (Escribano, 2014).

(...) el país se comprometió con un total de US\$6.400 millones en inversiones equivalentes en el 2014. La mayor parte, US\$5.000 millones, se empleó en proyectos eólicos. El BNDES aún sigue siendo la mayor fuente de financiación del país. También han comenzado a surgir nuevas estructuras de financiación, impulsadas por la crisis macroeconómica generalizada que atraviesa el país y las oportunidades en el terreno de la energía limpia (Climascope, 2015).

Esas nuevas estructuras de financiación incluyen empresas extranjeras, entre las que se encuentran compañías provenientes de España, Francia, Argentina e India, licitando la producción en diversas zonas del país a través de figuras como Green Field y Joint Venture. Consecuentemente, Brasil por medio de la IED busca incentivar alianzas entre compañías nacionales e internacionales que permitan el desarrollo de tecnología, la cual es implementada en la generación de energías sustentables que ayuden a potenciar este tipo de sectores, como es el caso del etanol, el cual es producido a partir de la biomasa al ofrecer un potencial considerable para la diversificación.

3.1.3 Infraestructura

Como un país en constante crecimiento, Brasil ha implementado desde hace unos años diversos programas con el fin de mejorar y ampliar sus redes logísticas y de infraestructura entre los que se encuentran el plan de aceleración del crecimiento creado en 2007 y financiado con fondos públicos y el plan de inversión en logística lanzado en 2012 con el fin de mejorar las condiciones que permitan que el sector privado invierta en infraestructura. Ambos programas buscan la construcción de diversas vías de transporte a través de las cuales la distribución de productos y servicios del país sea más eficiente a lo largo de su vasto territorio. Adicionalmente se incluye en varios proyectos regionales que buscan la completa

conexión de redes logísticas de transporte como lo son el Programa Territorial de Integración (PTI) desarrollado por el Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) en el marco de los acuerdos y metas de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Entre los proyectos de mejoras infraestructurales se encuentran diferentes redes aeroportuarias, vías terrestres, movilidad urbana, etc. Es por ello que se han realizado concesiones extranjeras para la mejora y construcción de aeropuertos y vías nacionales a pesar de que la mayor inversión en este sector proviene tradicionalmente del BNDES y el Estado (U.S. Department of State, 2014). En ese sentido los mayores desembolsos del BNDES para el año 2013 se dirigieron a proyectos de infraestructura a través de las financiaciones provisionadas desde el Plan para la Aceleración del Crecimiento (PAC).

Brasil ha sido constante a la hora de generar planes de concesión que permitan el crecimiento de este sector en términos de autopistas, ferrovías, puertos y aeropuertos, adicionalmente se estima que la IED en la industria de la construcción podría duplicarse gracias a los proyectos nacionales de logística que impulsa el país (Sociedad Brasileña de Estudios de Empresas Transnacionales SOBEET, 2014).

A pesar de que el país genera grandes oportunidades para la concesión de proyectos a empresas extranjeras, así como para el crecimiento de la IED en el sector, el presupuesto nacional que se destina a la infraestructura continúa representando el mayor porcentaje de inversión que se dirige al sector respecto al PIB del país.

Es importante resaltar que debido a sus proyectos en materia de telecomunicaciones, transporte y logística el país encuentra necesaria la atracción de IED ya que los proyectos requieren de grandes niveles de capital, ejemplo de ello es la industria constructora que incluye dentro de su presupuesto 1% de IED la cual se espera que incremente dados los proyectos propuestos para los siguientes años.

Este sector resulta importante para el crecimiento económico del país, ya que no representa únicamente desarrollo en el corto plazo sino además implica beneficios en el largo plazo. En el corto plazo los beneficios se reflejan en el aumento de la mano de obra contratada y la demanda tanto de insumos como de servicios; En el largo plazo se generan impactos positivos en el sector, pues aumenta la producción, la eficiencia, la competitividad y de tal manera se estimula el crecimiento económico inclusivo y sostenible (CEPAL, 2016).

3.1.4 Industria Aeroespacial

La industria aeroespacial engloba la producción y venta de vehículos aéreos, cohetes, satélites y helicópteros y toda clase de elementos de este tipo de maquinaria. Brasil se ha especializado en la industria de aeronaves de talla media a pesar de que tiene una amplia gama de iniciativas en otros tipos.

Brasil tiene la industria aeroespacial más fuerte y desarrollada del hemisferio sur y su compañía insignia es la empresa Embraer, la cual produce aeronaves comerciales y militares que vende alrededor del mundo, postulándose como la tercera productora de este tipo de bienes del globo. Adicionalmente se prestan servicios de reparación y mantenimiento de artículos comerciales y militares de todos los tamaños (Asociación de Industrias Aeroespaciales de Brasil AIAB, n.d).

Hoy en día esta industria es una de las de mayor orgullo para el país carioca ya que es de las más competitivas, posicionándolo como líder en varios segmentos dentro de esta. En el país operan aproximadamente 130 compañías dedicadas a todo tipo de producción de bienes y prestación de servicios aeronáuticos. La industria también se ha mostrado creciente en temas de defensa, generando nuevas oportunidades de negocio e inversión, entre otros rubros crecientes como lo son la fabricación de líneas de jet, combustibles aeronáuticos de mayor

eficiencia, además de diferentes actividades de innovación (Apex-Brasil, 2014).

El país ha establecido un límite de 20% para la inversión de compañías extranjeras a domésticas del sector aeronáutico (Ibíd.). En ese sentido existen varias iniciativas estatales que buscan la estabilidad de la inversión, la cual se concentra en el área de defensa. A pesar de que la economía ha presentado grandes caídas el sector sigue teniendo amplias propuestas de inversión por lo cual este le sugiere al gobierno aumentar el límite de un 20% a un 49% de IED (Centro de estudios UIA, 2012).

3.1.5 Industria Automotriz

El sector automotriz en Brasil representa el 23% del PIB nacional convirtiéndose en una industria creciente y alentadora ya que se postula entre los primeros 10 países productores de este tipo de bienes. Su crecimiento se debe en gran parte a la inversión de compañías extranjeras de origen chino, japonés y coreano. Los proyectos relevados contemplan tanto la expansión de plantas ya instaladas, la mayoría correspondientes a marcas del este asiático como Chery, Hyundai, Toyota o Nissan, así como también la instalación de tres nuevas plantas en el Nordeste de Fiat, Volkswagen y JAC Motors (Centro de Estudios UIA, 2012).

Para el año 2015 la producción incremental de unidades llevó al país a posicionarse en el noveno lugar de producción global, y el séptimo principal mercado de automotores en el mundo. Para el periodo 2012-2015 se realizaron inversiones por un monto de US\$ 18.000 millones aproximadamente que representan un 58,8% más que las proyectadas para el período 2007-2010, de esa inversión US\$ 12.600 millones corresponden al subsector automotriz mientras que US\$ 5.400 millones corresponden al subsector de autopartes (Ibíd.).

Las fábricas extranjeras representan aproximadamente el 25% de la industria incrementando de forma progresiva su presencia y las posibilidades de IED. Desde el año 2006 la producción de vehículos sobrepasó los 2 millones de unidades por año, creciendo de forma constante e ininterrumpida, por lo que se estima que en los próximos años continúe creciendo la producción del país en este sector. En 2014 los registros de IED para el mismo alcanzaron aproximadamente US\$ 4.2 millones dando continuidad a los planes de expansión.

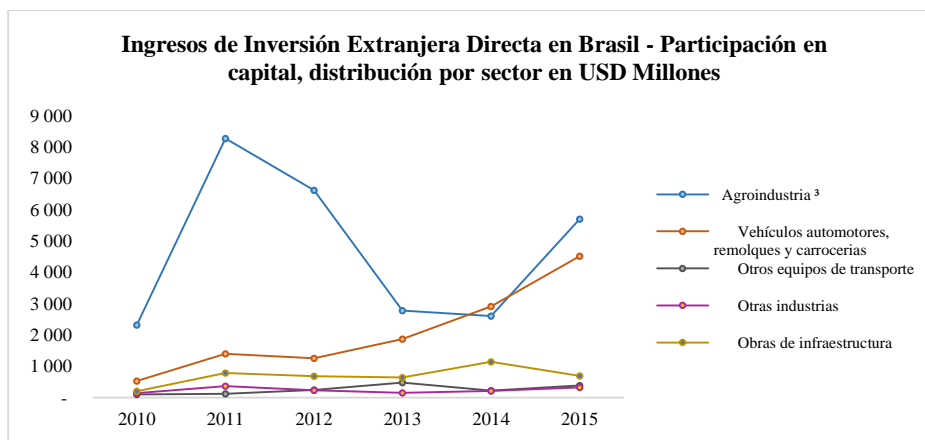
Las diferentes compañías productoras se han concentrado en aumentar la inversión con el fin de desarrollar y ampliar la producción y diseño de autopartes de calidad que han ingresado en un amplio portafolio dentro del cual se incluyen carrocerías, motores y cabinas.

Es importante resaltar los montos de capital, la distribución asignada a cada sector y la composición de cada uno de ellos, resaltando los sectores de prioridad estratégica para la economía brasileña. A continuación, se evidencia en la Tabla 2 los flujos entrantes de IED a Brasil en los sectores no tradicionales:

Ingresos de Inversión Extranjera Directa - Participación en capital						
Distribución por sector						
USD Millones						
Años	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Agroindustria ³	2 319	8 277	6 627	2 779	2 605	5 700
Productos alimenticios	1 716	3 064	5 076	1 487	1 547	2 321
Celulosa, papel y productos de papel	78	387	747	548	520	697
Bebidas	366	4 265	511	598	19	143
Productos de madera, excepto muebles	48	295	151	80	40	137
Productos textiles	69	42	85	8	131	195
Edición y edición integrada con la impresión	28	158	49	58	306	22
Productos de tabaco	14	66	7	0	41	2 184
Industria	18 954	18 560	15 579	12 439	14 318	15 267
Metalurgia	5 549	7 215	5 311	1 493	2 387	870
Productos químicos	7 181	2 226	1 871	2 009	2 176	2 417
Productos farmacéuticos y farmacéuticos	659	303	1 575	1 089	862	601
Vehículos automotores, remolques y carrocerías	533	1 395	1 256	1 867	2 914	4 518
Maquinaria y equipo	348	616	959	892	814	1 087
Máquinas, aparatos y materiales eléctricos	80	607	781	563	1 020	1 019
Equipos informáticos, electrónicos y ópticos	766	975	713	1 414	1 528	1 122
Productos de caucho y plásticos	213	1 102	670	814	678	883
Productos minerales no metálicos	1 197	1 551	625	271	212	660
Fabricación de diversos productos	93	79	584	205	238	362
Derivados del petróleo y biocombustibles	1 681	1 801	384	900	625	165
Productos de metal, excepto maquinaria y equipo	391	178	353	257	396	827
Otros equipos de transporte	103	125	250	478	229	385
Reparación y mantenimiento de equipos informáticos	14	17	11	30	19	29
Otras industrias	146	371	237	157	218	322
Servicios	14 702	31 987	31 444	23 880	33 357	28 409
Comercio, excepto vehículos	2 619	5 701	5 700	6 242	5 657	5 471
Servicios financieros y actividades auxiliares	1 852	3 184	4 900	2 952	4 763	1 381
Seguros, pensiones y planes de salud	229	2 403	4 640	1 933	2 040	634
Actividades inmobiliarias	1 590	2 195	3 649	2 005	1 641	2 150
Electricidad, gas y otros servicios públicos	1 165	3 341	2 061	1 544	2 552	3 930
Servicios de oficina y otros servicios prestados a las empresas	265	377	1 229	299	124	335
Transporte	735	532	1 088	2 127	1 443	610
Construcción de edificios	664	1 164	955	748	825	663
Servicios financieros - sociedades de cartera no financieras	857	851	815	910	830	704
Servicios de arquitectura e ingeniería	263	456	726	479	464	483
Servicios de tecnología de la información	577	676	704	591	1 188	1 005
Obras de infraestructura	209	785	689	648	1 144	691
Alquileres no inmobiliarios y gestión de activos intangibles	221	479	687	640	1 446	427
Almacenamiento y actividades auxiliares de transportes	446	466	595	373	430	823
Actividades de entrega	178	117	541	72	37	11
Telecomunicaciones	659	6 670	345	343	4 919	4 552
Actividades de las sedes corporativas y consultoría de gestión empresarial	189	462	336	338	226	360
Publicidad y estudios de mercado	175	303	322	117	124	569
Comercio y reparación de vehículos	112	108	127	273	399	570
Alimentación	119	442	124	79	137	62
Alojamiento	211	116	88	33	187	328
Agencias de viajes y operadores turísticos	17	33	51	73	23	235
Educación	478	62	47	57	1 055	76
Investigación y desarrollo científico	54	363	25	17	29	47
Actividades de radio y televisión	410	6	23	48	25	120
Recogida, tratamiento y distribución de agua	11	1	1	2	16	1
Otros servicios	395	692	977	939	1 633	2 171

Tabla 2. Ingresos de Inversión Extranjera Directa en Brasil, Elaboración propia con datos del Banco central de Brasil (2016)⁷

⁷Según la clasificación tradicional de las Naciones Unidas, Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades



Gráfica 3. Ingresos de Inversión Extranjera Directa en Brasil, Elaboración propia con datos del Banco central de Brasil (2016)

De acuerdo a la gráfica 3, el sector que concentra mayores flujos de inversión es el agroindustrial con un monto aproximado de US\$ 28.307 millones para el periodo mencionado. Seguido por el sector de automotores y autopartes con US\$ 14.052 millones, el sector de otras industrias con US\$ 1.451 millones y finalmente el sector de infraestructura con US\$ 4.164 millones. Es necesario precisar que la industria aeroespacial se encuentra fuertemente restringida por el gobierno a la entrada de inversionistas, al ser esta industria una de las que más ha cobrado importancia en los últimos años posicionando al país como un líder en la producción y exportación de estos bienes.

Así pues, se hace evidente la importancia que ha tomado Brasil dentro de la esfera internacional demostrando su atractivo para inversores extranjeros, los cuales ven el potencial de crecimiento que el país ofrece. Adicionalmente el sudeste y norte del país sitúan la mayor proporción de IED en donde predominan los sectores de tecnología con intensidad media en: el automotriz, energías renovables y metalurgia.

Económicas (CIU), que es bastante rígida, pero útil a efectos estadísticos, la producción agroindustrial se presenta en muchos sectores de manufacturación: 3.1 Elaboración de productos alimenticios, bebidas y productos de tabaco; 3.2 Fabricación de productos textiles, prendas de vestir y cueros; 3.3 Producción de madera y productos de madera, incluidos muebles; 3.4 Fabricación de papel y de productos de papel, y actividades de edición e impresión; 3.5.5 Fabricación de productos de caucho.

CAPÍTULO 4

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES NO TRADICIONALES EN BRASIL A PARTIR DE LA INSERCIÓN EN LOS BRICS (2010-2014)

En las últimas décadas, las exportaciones han sido consideradas un motor para el desarrollo y crecimiento en una economía, pues sus niveles de apertura comercial le permiten generar y capturar mercados extranjeros que pueden ser potenciales inversores en sectores que se consideren estratégicos para la economía nacional.

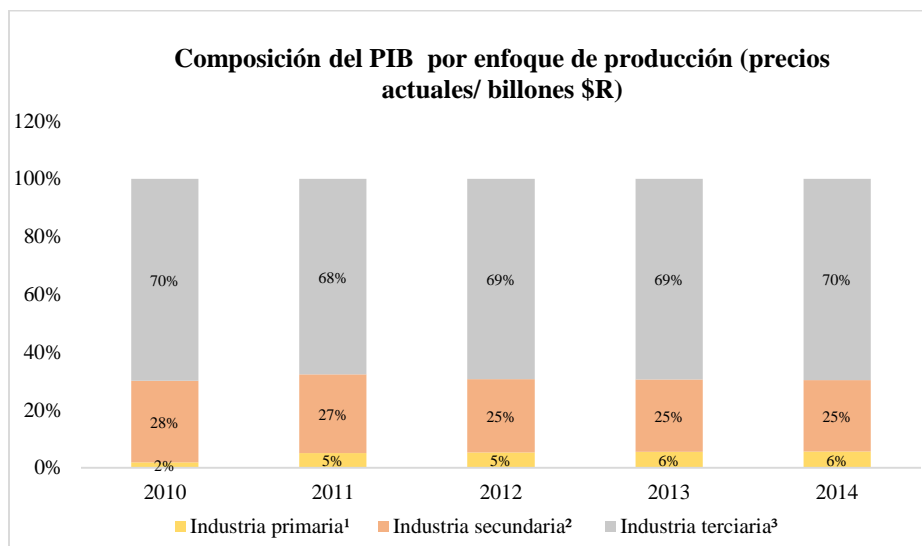
Tradicionalmente América Latina ha sido catalogada una región especializada en la producción y exportación de materias primas y sin duda alguna el sector de agricultura sigue siendo el líder en la región, pero también se abren paso otros sectores como la siderurgia, textiles, minería e industria automotriz, así como aquellos pertenecientes a otras industrias que aportan valor agregado a la balanza comercial de los países.

La economía brasileña ha presentado un comportamiento creciente, se considera la 23^o economía de exportación en el mundo y la economía 32 en el índice de complejidad económica⁸; se destaca de igual manera el papel de las exportaciones que han dejado de concentrarse en sectores primarios de producción, pasando a involucrarse mayoritariamente en sectores como la industria del transporte y los automóviles, aportando dentro del sector de manufacturas un 12% al PIB nacional, porcentaje bajo comparado con el 71.5% que aporta al PIB el sector servicios (Apex-Brasil, 2014).

En la gráfica 4 se observa la participación en términos porcentuales de cada sector dentro de la composición del PIB de Brasil, en donde el mayor porcentaje se concentra en la industria

⁸ Creado por el economista Ricardo Hausmann en donde se analizan datos del comercio internacional con el fin de representar el conocimiento productivo de cada país e indicar cómo se posiciona en su camino hacia el desarrollo, dentro de esos indicadores se tienen en cuenta todos los productos de exportación de cada uno de los países, los cuales están integrados por sectores tradicionales y no tradicionales.

secundaria y terciaria.



Gráfica 4. Composición del PIB por enfoques de producción, Elaboración propia con datos BRICS Joint Statistical Publication (2015).
¹Agricultura, silvicultura, pesca e industrias extractivas; ²Manufacturas, electricidad, gas, agua y construcción; ³Al por mayor, retail, industria automotriz, hotelería y turismo, transporte, almacenamiento y comunicación, sector financiero, servicios de oficina y administración pública.

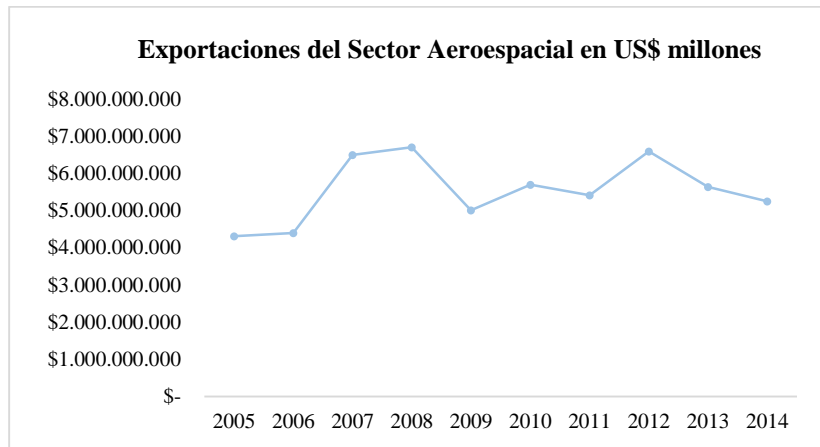
Dado lo anterior y tomando datos del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio de Brasil, se logra identificar que, a pesar de registrar una disminución de las exportaciones brasileñas durante el año 2014, estas presentaron un crecimiento promedio de 3.8% durante los años comprendidos entre 2010-2014 (Legiscomex, 2014).

En los últimos años, la estructura de las exportaciones brasileñas ha cambiado con un aumento en la proporción del sector secundario y terciario con respecto a las exportaciones totales, este cambio está asociado con el proceso de apertura comercial, la diversificación y el aumento en la competitividad de dichos sectores. Sin embargo, cabe aclarar que dentro de la composición de las exportaciones brasileñas se demuestra que no existe relación directa entre los bienes tradicionales y los bienes del sector primario, así como tampoco existe relación directa entre los bienes no tradicionales y las manufacturas, es decir no

necesariamente un bien manufacturado hace parte del sector no tradicional y un bien primario no pertenece necesariamente a la producción tradicional (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), n.d).

De acuerdo a lo anterior y en relación con el presente estudio, para Brasil estos sectores no tradicionales se ven representados en: Agroindustria, sector energético, infraestructura e industrias aeroespacial y automotriz, los cuales se alejan de los marcos tradicionales de producción en países de América Latina (Mariano Da Silva & Barrantes Hidalgo, 2010).

A continuación, se muestra la evolución y el comportamiento de las exportaciones de los sectores mencionados para el periodo 2010-2015.



Gráfica 5. Exportaciones de la Industria Aeroespacial 2005-2014 en US\$ millones, Elaboración propia con datos del Observatorio de Complejidad Económica (2016)

La industria aeroespacial es una de las más complejas ya que es el sector vanguardia en el país, el cual lo ha posicionado en la esfera internacional, gracias a la producción aeronáutica comercial y privada por empresas como Embraer. Es por ello que Brasil ha establecido una serie de restricciones a la entrada de la IED en este sector, la cual se limita a un máximo de 20% de capital extranjero posible para la inversión y composiciones de cualquier empresa que se encuentre posicionada en esta industria.

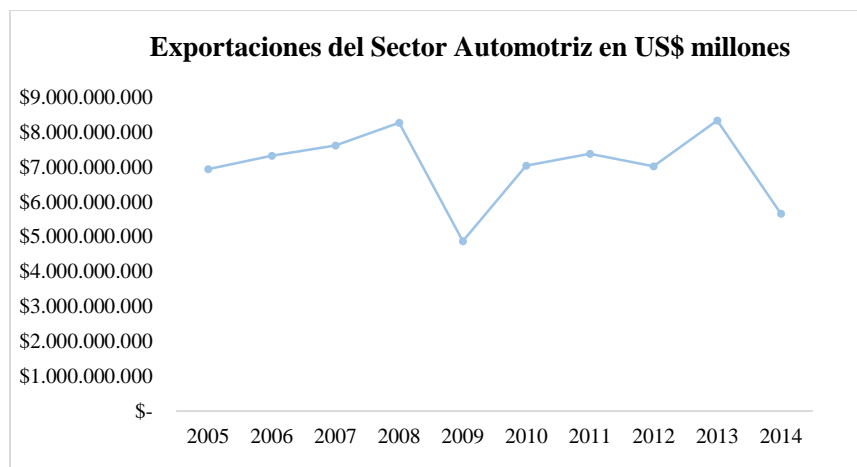
Esta industria se caracteriza por la elevada demanda de mano de obra y de inversión, así mismo es generadora de tecnología de punta, desarrollada para sus procesos de fabricación, la cual evoluciona de forma constante debido a la pequeña escala de producción. Adicionalmente se caracteriza por propiciar la transferencia de tecnología y de innovación a otras industrias impulsando la creación de productos complejos de alta densidad tecnológica (Cámara de Comercio de Barcelona, 2011).

Brasil, a partir de la década de los noventa, aprovechó la transferencia tecnológica proveniente de las empresas trasnacionales que le permitieron impulsar una política de promoción industrial, permitiéndole aumentar la innovación en la cadena productiva y de esta manera ser más independiente frente a la economía internacional.

Luego de presentar una caída en las exportaciones del sector para la década de los 90, Brasil se encontró en un periodo de evolución en el cual presentó tasas de crecimiento de 16.1% durante los años 2003 a 2009 (Porter, Takeuchi, & Ketelhohn, 2011).

Tanto las empresas locales productoras de manufacturas como el gobierno coinciden que el éxito del sector aeronáutico⁹ se da gracias al desarrollo y diversificación en cuanto a temas de producción, pues a raíz de este se incrementa el empleo tanto en la parte comercial como en la parte de defensa, ya que dicha inversión no solo va enfocada en la fabricación de aeronaves para incrementar su poder adquisitivo sino que también se producen partes para el ámbito de seguridad y defensa nacional (U.S. Department of Commerce - International Trade Administration, 2016).

⁹ Las ventas en el sector aeroespacial están compuestas por 62% en aviación comercial, seguida por un 16% en sector privado y un 9% para el sector defensa (UK Trade & Investment, 2010).



Gráfica 6. Exportaciones de la Industria Automotriz 2005-2014 en US\$ millones, Elaboración propia con datos del Observatorio de Complejidad Económica (2016)

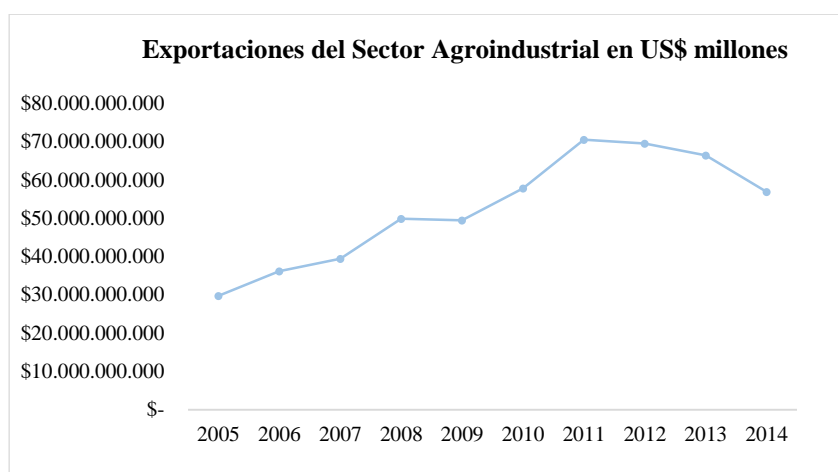
Las políticas industriales han jugado un papel importante en las dinámicas que ha presentado el sector en las economías emergentes, algunas de las políticas incluyen mecanismos de atracción de IED, fortalecimiento de la cadena de valor, promoción de empresas nacionales en el exterior e incentivos arancelarios, tributarios y financieros.

De acuerdo a lo anterior, la deslocalización de la producción aumentó hacia economías emergentes, en especial los BRICS, ya que poseen grandes mercados internos con menores costos de producción y ubicación estratégica respecto a mercados de exportación. Países latinoamericanos como Brasil y México concentran aproximadamente el 90% de la producción automotriz en la región, posicionándose entre los mayores productores del mundo en el sexto y décimo lugar respectivamente (Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009).

La competitividad de la industria brasileña, se ha dado debido a la especialización en vehículos compactos, la complementariedad con Argentina en términos comerciales y productivos y a la demanda interna, que a su vez se combina con políticas de apoyo y

estímulos fiscales, como lo fue el Plan Inovar-Auto¹⁰. Dicho plan surge dentro del marco del Plan Brasil Maior como respuesta a la crisis internacional presentada en el año 2008, en el cual el país buscó reactivar su economía.

La industria automotriz se caracteriza especialmente por la producción de automóviles, representando un 20% de las exportaciones en este sector. Lo anterior seguido por la producción y venta de piezas y repuestos para autos con el 15%, camiones de reparto con el 9.4% y producción de tractores con el 7.3% de representación sobre las exportaciones del sector. Sin embargo, es de vital importancia señalar que dentro del sector también se clasifica a la industria aeroespacial, la cual representa el 23% de las exportaciones y dentro de las cuales se encuentran en su gran mayoría, aviones, helicópteros y naves espaciales.



Gráfica 7. Exportaciones de la Industria Agroindustrial 2005-2014 en US\$ millones, Elaboración propia con datos del Observatorio de Complejidad Económica (2016)

Las condiciones económicas y políticas de Brasil se reformaron con el fin de estimular la IED y la creación de empresas que le permitió incorporarse a la economía mundial, debido a

¹⁰ Programa de Incentivo a la Innovación y Fortalecimiento de la Cadena Productiva de Vehículos Automotores, se implementó con el fin de proteger la industria nacional de la competencia exterior y a su vez impulsar las exportaciones por medio de subsidios. El Plan surgió desde principios de 2013 y cuenta con vigencia hasta diciembre de 2017, este programa busca alcanzar metas de eficiencia energética, de seguridad y mayor competitividad en la industria automotriz brasileña (Beyrne and Legasa, 2015).

sus altos índices de rentabilidad lo cual generó un aumento en los flujos de IED en el país ya que creció la confianza y preferencia de los inversionistas por este tipo de economías. Ejemplo de ello fue el ingreso a los BRICS, en donde China e India tomaron el papel de grandes proveedores de tecnología y servicios, mientras que Brasil, Rusia y Sudáfrica fueron los encargados de la exportación de productos relacionados a los sectores de manufacturas y agroindustria (Naranjo Dousdebés, n.d.).

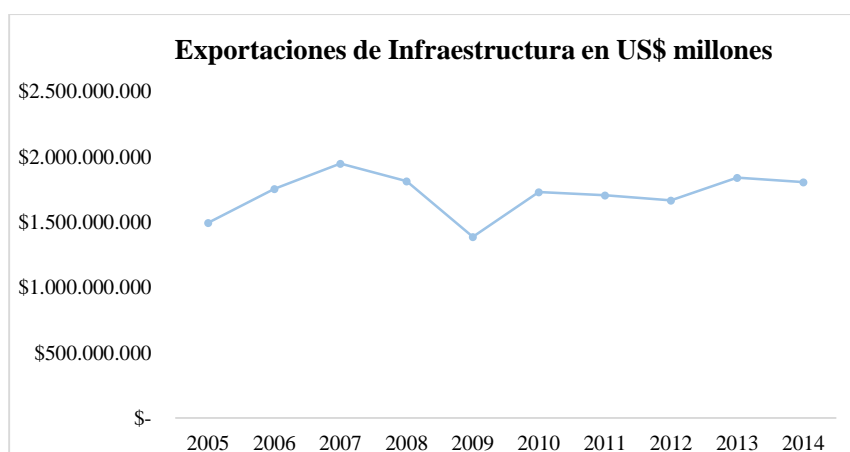
Entre los países del bloque, Brasil es considerado uno de los más importantes y de mayor potencial en el sector agroindustrial, pues este ha sido el de mayor crecimiento en la economía durante la última década, ya que el país ha hecho uso de la investigación y explotación eficiente de suelos que antes no eran considerados productivos. Un ejemplo de lo anterior son los biocombustibles, responsables del 27% de la participación en el PIB, lo que corresponde al menos al 37% de las exportaciones (Arias Fierro, 2016).

El sector agroindustrial, gracias a la inversión recibida, ha mostrado un crecimiento en sus exportaciones. Como se observa en la Gráfica 12 las exportaciones provenientes de este sector incrementaron desde el periodo de ingreso de Brasil al bloque de economías BRICS; sin embargo a partir del año 2011 caen como consecuencia de la recesión económica mundial y la devaluación del real frente al dólar, causando la contracción de la economía brasileña y la disminución de sus exportaciones en este sector (The Observatory of Economic Complexity, n.d.).

Dentro de este sector se encuentran los productos derivados del agro que pasan por procesos de industrialización, no sólo en términos de transformación sino también de recolección y producción. Dentro de los más representativos del sector se encuentran aquellos derivados de la soya con un porcentaje de 3.1% de las exportaciones con un ingreso total de US\$ 7.500 millones aproximadamente, además de productos como las ruedas de caucho, pieles de animales procesadas, sulfato de pasta química de madera, azúcar, café, maíz, carnes, entre

otros. Es importante resaltar que la producción de granos, donde la soya es considerada el principal rubro de exportación de Brasil, generó cambios en la cadena de producción del sector agrícola del país, la cual involucra el procesamiento de granos para extraer aceite y salvado, el desarrollo de leche, aves y porcinos, la instalación de frigoríficos y fábricas para la industrialización, maquinaria agrícola así como la creación de un sistema de suministro de insumos como fertilizantes y un sistema de distribución (Mincomercio, Industria y Turismo, n.d.).

Brasil cuenta para el sector agroindustrial con laboratorios de investigación y desarrollo que permiten trabajar en el rendimiento de los cultivos y de esa manera incrementar la eficiencia de los mismos. Adicional a ello los agricultores poseen una ventaja en subsectores que componen la agroindustria como los granos, frutas, fibras y proteínas animales, dicha ventaja es el resultado de un clima propicio y una extensión de tierra cultivable que cuenta con enormes reservas de agua y sistemas agroecológicos (Export, 2016).



Gráfica 8. Exportaciones de Infraestructura 2005-2014 en US\$ millones, Elaboración propia con datos del Observatorio de Complejidad Económica (2016)

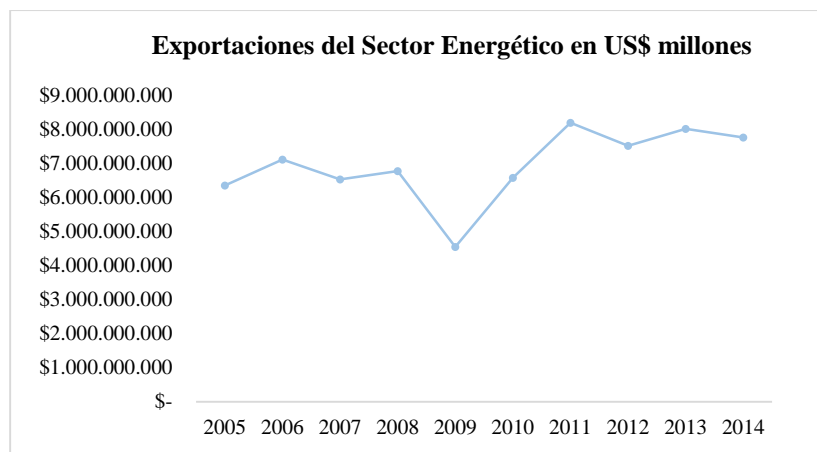
Las exportaciones de los productos pertenecientes al sector de la infraestructura son particularmente bajas comparadas con la inversión interna que el país ha realizado en este sector con el objetivo de hacer mejoras estructurales que le permita a Brasil no sólo la interconexión comercial en la región sino también en el sistema internacional. La inversión

realizada se concentra en la ejecución de proyectos a nivel local, que beneficia a los distintos actores domésticos, beneficios que se reflejan en la prestación de servicios infraestructurales y logísticos dejando de lado la elaboración de productos que correspondan a bienes con fines de exportación.

La mayor parte de la inversión en el sector se ha fijado en la construcción de ferrocarriles y la mejora de puertos y aeropuertos que permiten estimular la competitividad y el desarrollo de los diversos sectores del país. Los niveles de competitividad tienen relación directa con el desarrollo de la infraestructura ya que la modernización de la misma permite la conexión entre los canales de distribución y los centros de producción además de generar eficiencia en el consumo y la reducción de costos (CEPAL, 2012).

En el año 2012 se lanzó un plan denominado Programa de Inversión y Logística, dentro de este Programa se analizan temas como la logística en donde se incluye la administración, almacenamiento, inventarios, costos de transporte y requerimientos legales además de carreteras, vías férreas, puertos, aeropuertos, vías fluviales y transporte público, con el fin de potenciar la actividad económica interna y las exportaciones.

De igual manera se menciona el Plan Nacional de Exportaciones, el cual busca mejorar la competitividad y el desarrollo a través del incremento de empresas locales que comercian en el exterior, así como la diversificación de las exportaciones respecto a destino, bienes y servicios y origen de las mismas. Dicho Plan tendrá vigencia hasta el año 2018 y se desarrolla en coordinación con la política industrial y agrícola, de logística, infraestructura e innovación (Banco Interamericano de Desarrollo, 2016).



Gráfica 9. Exportaciones del sector energético 2005-2014 en US\$ millones, Elaboración propia con datos del Observatorio de Complejidad Económica (2016)

Las energías alternativas en los últimos años han logrado tener un mayor peso en la canasta exportadora, ya que el país se encuentra en un amplio proceso de desarrollo de esta industria con el fin de crear procesos modernos y auto sostenibles, que permitan suplir las amplias demandas gubernamentales de producción y consumo de fuentes de energía. En ese sentido la inversión en infraestructura energética ha incrementado, así como su producción de forma gradual, sin embargo, la dependencia del país por las energías tradicionales no renovables implica una mayor inversión en desarrollo de nuevas energías con el objetivo de generar desarrollo económico y social.

Brasil cuenta con gran capacidad de producción en energía solar, eólica y nuclear, cabe destacar que la participación de las nuevas energías o energías renovables ha aumentado respecto a la oferta mundial, representando un 19,7% de la generación de electricidad global para el año 2010, en donde el país es líder regional. La más representativa es el etanol con 318.459 kbep (miles de barriles equivalentes de petróleo) en el 2009; este tipo de energía es generada a partir de la caña de azúcar, seguida por biomasa y energía eólica (Valverde Camiña, 2012).

El giro en la generación de energía eléctrica se ve ampliamente influenciado por la crisis energética del año 2001, en donde se evidencio que el país poseía grandes dificultades en el sector y era imperativo garantizar el suministro de energía a la población a través de la inversión en infraestructura energética, con el fin de solventar la fuerte dependencia hidroeléctrica del país generando una mayor regulación en el sector y logrando una correlación positiva entre el consumo y la generación (Valverde Camiña, 2012).

La participación de las energías renovables se hace cada vez más fuerte dentro de Brasil a pesar de que la energía hidroeléctrica sigue siendo la de mayor peso para el suministro nacional con un porcentaje de 81,9%, seguida por la biomasa con un 6,6%, eólica con un 0,5%, gas natural con 4,4%, derivados del petróleo con un 2,5%, energía nuclear con un 2,7% y carbón y derivados con 1,4%.

La importancia de estas nuevas energías se hace cada vez más evidente debido a la creciente demanda de estas como suministro eléctrico de la población, es por ello que Brasil se convirtió en el país de América Latina con mayor consumo de energías renovables gracias, en gran parte, a que es el segundo productor de biocombustibles en el mundo (Escribano, 2014).

CAPÍTULO 5

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

En el año 2008 se estimaba que los países BRICS tendrían un crecimiento acelerado ya que no solo representaban un amplio porcentaje de la economía y la población mundial, sino que además recibían altos flujos de inversión lo que les permitió el aceleramiento de sus procesos de desarrollo con lo cual se intensificaron sus exportaciones y presencia internacional, gracias a ello fueron postulados como el grupo de economías más importantes del mundo proyectados en los años siguientes.

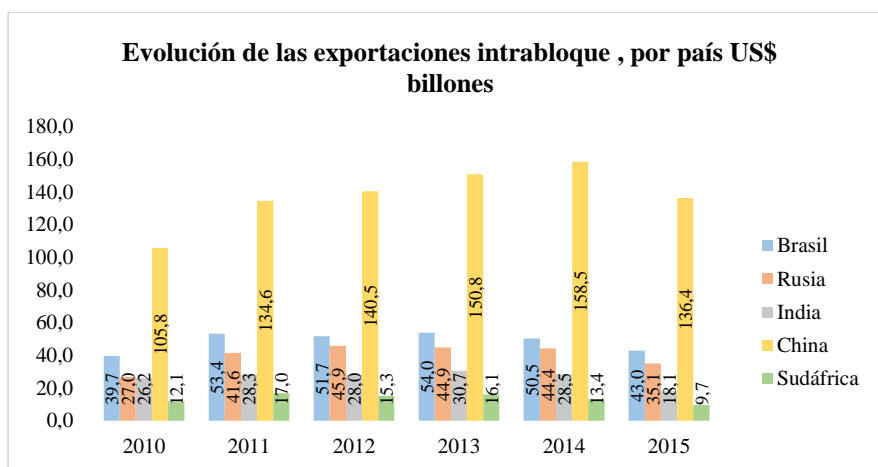
Los países BRICS acapararon mayor atención a partir de la crisis del 2008 demostrando su rápida recuperación e influencia, alejándose de los modelos occidentales de crecimiento lo que creó expectativas alrededor del mundo con respecto al comportamiento de su economía, en muchos casos se esperaba que estos 5 países lograran sostener el crecimiento de la misma forma que China lo estaba logrando y en ese sentido Rusia toma la iniciativa de convocar a estas economías en un ámbito de cooperación más formal, dentro del cual nacen las cumbres BRICS a través de las cuales se busca el crecimiento conjunto en distintas áreas.

En relación con lo anterior, Brasil en el año 2009 se proyectó como la economía emergente más importante de Sudamérica gracias a su crecimiento representado en el PIB y a su estructura diversificada, lo cual le ha permitido formar parte de uno de los bloques económicos más relevantes a nivel global en los últimos años, el bloque económico BRICS. El crecimiento de estas variables se ve reflejado en indicadores macroeconómicos como: la tasa de empleo, la inversión en infraestructura, actividades económicas de valor añadido, etc.

Desde este punto de vista resulta interesante el análisis macroeconómico de Brasil ya que en el periodo 2008-2010 fue uno de los países que más rápido se recuperó de la recesión de la economía mundial, en gran parte gracias al valor de sus exportaciones y el crecimiento en el mercado interno, lo cual significó altos niveles de consumo, recaudación tributaria e interés

foráneo al invertir en una demanda doméstica sólida. Sin embargo, el “boom” del crecimiento brasileño ha pasado por diferentes etapas las cuales determinan su desempeño actual. Un ejemplo de ello es el periodo comprendido entre 2011- 2015 en el cual se produce un agotamiento en el modelo de crecimiento del país, dadas ciertas debilidades de la economía entre las que se encuentran: revalorización de la tasa de cambio de la moneda local, índices elevados de inflación que ralentizan el crecimiento, disminución en los precios de las exportaciones, reducción en la oferta laboral y pérdida de competitividad frente a los países con los que presentaba índices similares de crecimiento tales como México, Chile, China e India.

Los vínculos entre estos países al interior del bloque económico BRICS se han fortalecido lo que ha favorecido los intercambios económicos y comerciales. En la gráfica 15 se puede observar cómo se han comportado las exportaciones intrabloque.



Gráfica 10. Evolución de las exportaciones intrabloque por país US\$ billones, Elaboración propia con datos de Invest & Export Brasil, Guía de comercio exterior e inversión (2016)

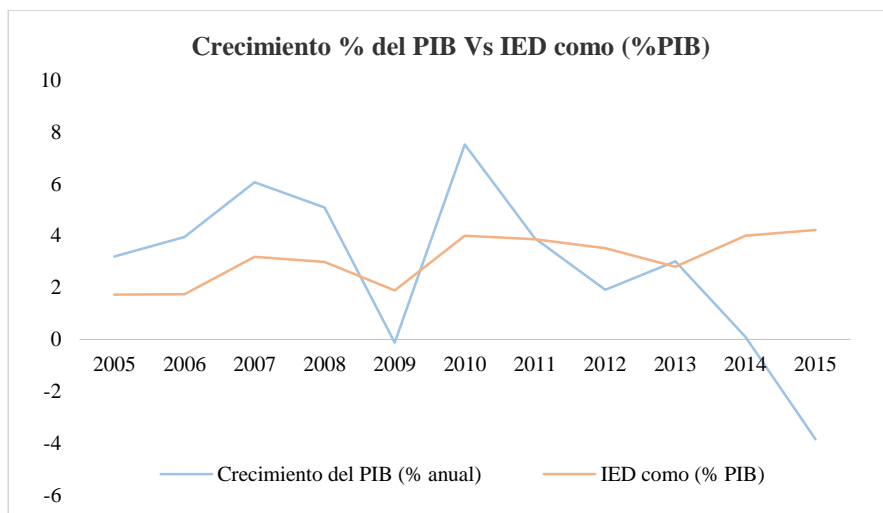
En la gráfica anterior se muestra para el caso específico de Brasil un crecimiento en los años 2011 y 2013 con un valor de US\$ 53.4 billones y US\$ 54 billones respectivamente; tal comportamiento fue similar en el resto de países BRICS en el periodo mencionado. China,

fue el único país que presentó un crecimiento constante de las exportaciones entre los años 2010-2014. Sin embargo, en el año 2015 se presentó una disminución de las exportaciones en todos los países que integran el bloque económico.

De acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI) la causa principal de la disminución mencionada para el año 2015 se debió a la inestabilidad política en Medio Oriente y Europa sumado a la caída en los precios del petróleo. Brasil experimentó un descenso en las exportaciones debido a la reducción en las ventas hacia China de productos como hierro y soya; para Rusia esta reducción se presentó gracias a la depreciación de su moneda como consecuencia de la caída de los precios del petróleo; por otro lado, India tuvo una menor demanda de sus productos, especialmente en el sector agrícola; finalmente en China y Sudáfrica se dio por la desaceleración de su Producto Interno Bruto (PIB).

Brasil ha priorizado el estímulo a las inversiones con el fin de seguir siendo uno de los países con mayor recepción de IED en el mundo, esto a través de ciertas medidas que buscan la reducción del riesgo a los inversores especialmente en los sectores considerados estratégicos tales como: infraestructura, energético, agroindustrial, aeroespacial y automotriz, para los cuales ha diseñado planes de incentivos con el objetivo de ampliar no solo la eficiencia sino también incrementar las exportaciones de los mismos.

El porcentaje de crecimiento de la IED hacia Brasil presentó tendencia al alza a partir del año 2010, sin embargo, al realizar una comparación del crecimiento de las inversiones contra el crecimiento porcentual del PIB se evidencia que la recepción de capitales extranjeros no se refleja en el crecimiento de la economía interna.



Gráfica 11. Crecimiento % del PIB en Brasil comparado con el crecimiento de la IED como porcentaje del PIB nacional. Elaboración propia con datos de: The global economy y Banco mundial (2016)

A pesar de que se pronosticaba que con la creación de los BRICS estos países presentarían tendencias económicas al alza de forma sostenida, no solamente gracias a sus indicadores económicos sino también a la recuperación que presentaron frente a la crisis mundial. Se evidencia que la economía brasileña ha pasado de una etapa de fortalecimiento a un periodo de contracción, considerado el de mayor impacto en los últimos 60 años por lo cual, la confianza de los inversionistas ha disminuido generando caídas en la IED debido a la incertidumbre y riesgo que produce una economía en detrimento.

Lo anterior no solo es un reflejo de los problemas financieros que enfrenta el país y los cuales se ven agravados con el presupuesto usado en el sector de infraestructura durante la preparación al mundial de fútbol del año 2014 y los juegos olímpicos del año 2015, sino también por la desaceleración de la economía China, quien es el mayor socio comercial de Brasil.

China es uno de los países más interesados en la unión de las economías BRICS ya que en ella puede encontrar aliados comerciales de vital importancia para su economía, pues se encuentra en una creciente necesidad de obtención de materias primas no solo con el fin de

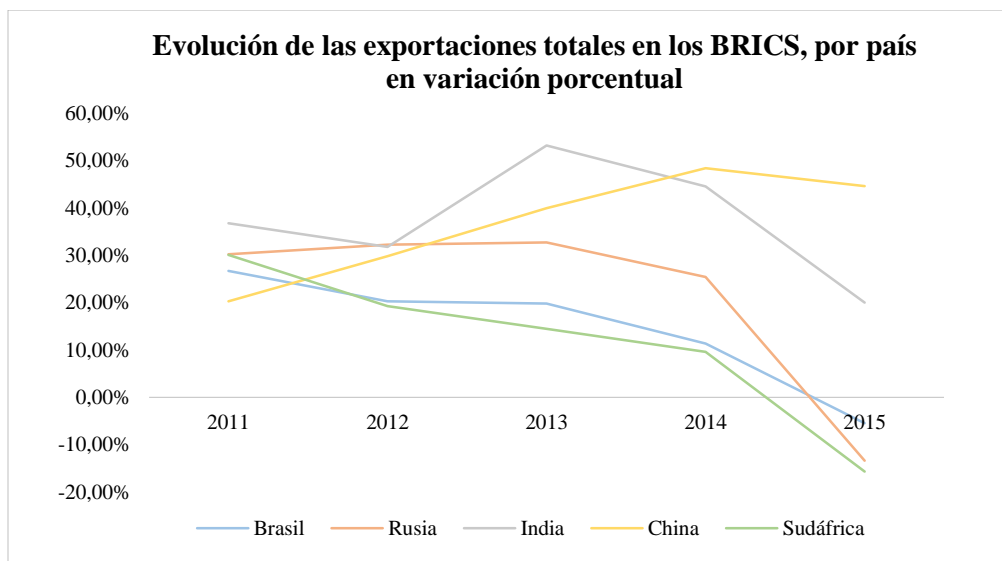
abastecer a la industria sino también garantizar las necesidades básicas de su población.

La situación de China tomó a Brasil por sorpresa ya que este ha impulsado de forma importante el precio de productos como la soya, siendo este el producto de principal exportación de Brasil hacia China. De acuerdo a la oficina de Aduanas China, su país es el mayor importador de soya a nivel mundial y para el año 2013 Brasil fue el mayor exportador con un 79,6% respecto al total de 6,4 millones de toneladas. Con la desaceleración de la economía China, los precios de la soya cayeron generando impactos importantes en la depreciación del real, moneda nacional de Brasil.

Sin embargo, en el año 2013 las expectativas internacionales de crecimiento para estos cinco países fallan y se señala que tres de ellos no lograron alcanzar las proyecciones. Brasil, como caso particular, decayó del 7,5 % en el 2010 a 0,9% en el 2012 en su índice de crecimiento, entrando en un periodo que dentro del sistema internacional se conoce como enfermedad holandesa, en donde la gran entrada de divisas externas (China) invertidas en productos primarios (soya) disminuye la competitividad de las demás industrias nacionales, sobre todo aquellas que demandan IED como impulso a sus actividades exportadoras.

A ello se suma una política monetaria flexible, ideada con el fin de contener los efectos de la denominada enfermedad holandesa¹¹, lo que trae efectos colaterales inesperados como: la caída de las tasas de interés que produjo que los préstamos llegaran incluso a sectores que no lo necesitaban, lo cual resultó en un aumento de la inflación, fenómeno frente al cual el país no se encontraba preparado, incluso ni la gran inversión en infraestructura logró detener el desaceleramiento económico.

¹¹ Debido al incremento de ingresos de divisas, la moneda nacional aumenta su valor perjudicando las exportaciones de los sectores no tradicionales del país (Badkar, 2013).



Gráfica 12. Evolución de las exportaciones totales en los BRICS por país por variación porcentual, Elaboración propia con datos de Invest & Export Brasil, Guía de comercio exterior e inversión (2016)

A pesar de los diversos intentos del bloque económico por establecer estrategias que les permitan a todos los países generar crecimiento sostenido con el fin de liderar el ambiente económico internacional, los esfuerzos realizados no han sido los suficientes ya que la IED que proviene de estos países se dirige en muy pocas proporciones a los integrantes del mismo, lo que repercute en las exportaciones de los sectores que se consideran estratégicos para su crecimiento.

En ese sentido muchos académicos criticaron la postura de O'Neill al incluir a países como Brasil dentro de los BRICS, fenómeno que se presentó en dos oportunidades. Durante el periodo 2001-2004 y durante 2011-2015, en los cuales Brasil no experimentó un crecimiento considerable, por el contrario, y como se evidencia a lo largo de la investigación durante el último periodo, el país decreció por lo cual se redujo el desarrollo de nuevas industrias y recepción de IED.

La entrada de Brasil en el grupo de economías BRICS y los distintos escenarios a los que se enfrentaron estos países no permitieron que los resultados de la integración fueran los esperados, especialmente para el caso de Brasil, quien a pesar de ser uno de los mayores receptores de IED no logró generar impulsos importantes en las exportaciones de la industria no tradicional.

La integración generalmente se da con el fin de generar mayores beneficios a las economías miembro, sin embargo, no es un patrón para todos los casos pues se debe tener en cuenta que existen factores endógenos a la integración que afectan el comportamiento de los países a nivel interno y externo. Adicionalmente en estos procesos siempre habrá discrepancia en cuanto a los beneficios derivados de las características y necesidades de cada uno de los miembros de la integración.

De acuerdo a lo anterior, los BRICS como proceso de integración vinculan algunas características del regionalismo fragmentado ya que no cumplen necesariamente las etapas de la integración tradicional, la proximidad geográfica no es determinante de la misma, se da un incremento en el número de acuerdos preferenciales bilaterales y la conformación de bloques con objetivos diversos. Así mismo dentro del regionalismo fragmentado surge el concepto de multilateralismo, en donde se tiene en cuenta la búsqueda de interdependencia en las relaciones económicas internacionales, elevando la participación del comercio exterior en el PIB, además se hace énfasis en la cooperación sur-sur con el fin de buscar un mayor equilibrio con los países del Norte, contribuyendo de esta manera a la formación de coaliciones internacionales de poderes considerados similares, en este caso potencias emergentes, permitiendo un mayor protagonismo en los asuntos mundiales.

A pesar de que los países miembro de esta integración apostaron por un trabajo conjunto para el crecimiento de las economías, se generaron ciertas desventajas que no favorecieron el desarrollo de sus objetivos, entre las cuales se encuentran: una desaceleración de las economías lo cual se traduce en la baja generación de empleo, que se ve afectada a su vez

por la llegada de mano de obra extranjera impulsada en muchas ocasiones por la IED; el impulso de los sistemas de producción pensados en el corto plazo, los cuales generan más costos que beneficios; asimetrías por diferencias en economías de escala ya que el comercio se dirige en un solo sentido, lo cual hace que la inversión se dirija a sectores específicos que terminan afectando aquellos sectores que se encuentran en desarrollo.

El objetivo principal de esta investigación era responder al cuestionamiento de: cómo había sido el comportamiento de la IED sobre los sectores no tradicionales de exportación para el caso de Brasil a partir de su participación en el bloque de economías BRICS, en donde se pudo evidenciar que la hipótesis era falsa ya que no necesariamente su crecimiento fue impulsado por la inversión recibida por parte de estos países en los sectores no tradicionales. Al realizarse la revisión de datos e información se evidenció que, es indudable la importancia de los BRICS debido al fortalecimiento institucional que brinda el bloque de economías emergentes y la importancia dentro de los asuntos internacionales, sin embargo, esto no resultó ser el factor determinante en el crecimiento de la economía brasileña pues influyen factores tanto internos como externos asimismo se dio una influencia de las exportaciones de sectores tanto tradicionales como no tradicionales, factores que en conjunto dieron paso a una economía con tasas de crecimiento con expectativas al alza.

Finalmente la complementariedad dentro de los BRICS, por parte de un país como Brasil se puede obtener por su contribución en temas como el liderazgo en una región como América Latina y en sectores estratégicos como agroindustria, energía, medio ambiente, infraestructura, esto con el fin de lograr objetivos de crecimiento económico y competitividad, además de realizar fuertes políticas que permitan ampliar sus mercados a través de una mayor participación en los acuerdos comerciales del mundo, de esta manera aprovechar su capacidad de liderazgo y reserva de recursos, que permitan desarrollar y fortalecer las capacidades y necesidades de cada uno de los miembros del bloque.

BIBLIOGRAFÍA

- Agosín, M. (2009). Crecimiento y diversificación de exportaciones en economías emergentes. Revista CEPAL, (97). Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/35851/rve97agosin.pdf>
- Antonio Sánchez, A. (2011). La economía rusa en la crisis mundial: Una valoración de la etapa Medvédev. CIDOB D'Afers Internacionales, (16). Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/download/248611/332813>
- Apex-Brasil, Portal Apex-Brasil. Sectores de prioridad estratégica. Apexbrasil.com.br. Recuperado 23 Octubre 2016, de <http://www.apexbrasil.com.br/es/sectores-de-prioridad-estrategica>.
- Apex-Brasil, Portal Apex-Brasil. Ambiente Empresarial. Apexbrasil.com.br. Recuperado 23 octubre 2016, de <http://www.apexbrasil.com.br/es/ambiente-empresarial>.
- ApexBrasil. (2014). Investment guide to Brazil 2014. Apexbrasil.com.br. Recuperado 23 octubre 2016, de <http://www.apexbrasil.com.br/es/sectores-de-prioridad-estrategica>
- Arias Fierro, M. (2016). Comparación subsector agroindustrial colombiano versus el argentino y potencial de exportación de productos agrícolas a Brasil y Argentina. Universidad del Rosario.
- Asociación de industrias aeroespaciales de Brasil AIAB. (n.d). AIAB Asociación de industrias aeroespaciales de Brasil. Recuperado 22 octubre 2016, de <http://www.aiab.org.br/site-ingles/industria-aeroespacial.asp>
- Badkar, M. Why 3 Of The 4 BRICS Are Failing To Meet The World's Expectations. Business Insider. Recuperado 6 Octubre 2016, de <http://www.businessinsider.com/why-china-was-the-only-bric-to-succeed-2013-10>.

Banco Central Europeo. (2016). Economías emergentes. European Central Bank. Recuperado 29 agosto 2016, de <https://www.ecb.europa.eu/ecb/tasks/international/emerging/html/index.es.html>

Banco Interamericano de Desarrollo, (2016). Brasil: Planes de estímulo a la infraestructura y las exportaciones. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado 10 marzo 2017. De <http://www19.iadb.org/intal/Cartamensual/Cartas/HTMLPrintArticulo.aspx?Id=9432a45c-9d6a-4138-9798-a5152cff0f67>.

Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), (2011). Plan Brasil Mayor. Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Recuperado de http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_es/Hotsites/Informe_Anuar_2011/Capitulos/actuacion_institucional/o_bndes_politicas_publicas/plan_brasil_mayor.html

Banco Mundial. (2014). Brasil, Data. Datos.bancomundial.org. Recuperado 26 Agosto 2016, de <http://datos.bancomundial.org/pais/brasil>

Barham, B., Clark, M., Katz, E., & Schurman, R. (1992). Nontraditional agricultural exports in Latin America. *Latin American Research Review*, 27(2), 43-82.

Beyrne, G. and Legasa, A. (2015). La cadena de valor automotriz regional: Un análisis de la integración comercial entre Argentina y Brasil. Subsecretaría de Programación Macroeconómica. Recuperado 8 marzo 2017. de: http://www.economia.gob.ar/peconomica/basehome/DT_No_10.pdf.

BNDES, B. (2016). BNDES desembolsa R\$ 136 mil millones en 2015 - BNDES. Bndes.gov.br. Recuperado 10 octubre 2016, de http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_es/Institucional/Press/Noticias/2

016/20160125_desempenh

Braun, M., Feldman, G., Junowicz, M. and Roitman, A. (2008). El Desarrollo de Nuevos Sectores de Exportación en América Latina: Lecciones de 10 Casos Exitosos. Fundación Carolina CeALCI. Disponible en: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance_Investigacion_15.pdf [Recuperado 26 agosto 2016].

Cámara de Comercio de Barcelona. (2011). Estudio sobre la industria en Brasil. Barcelona.

Carrasco Gallego, J. (2009). La Ronda de Doha y los países de renta media. Instituto Complutense De Estudios Internacionales, Universidad Complutense De Madrid. Recuperado de http://eprints.ucm.es/9569/1/PP_02-09.pdf

Central Intelligence Agency, (2016). World Factbook. Recuperado de <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sf.html>

Centro de estudios UIA, (2012). Perspectivas de inversión en la industria brasileña para el período 2012-2015. Recuperado de <http://www.uia.org.ar/noticia/download.do?id=4342>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2004). Fuentes renovables de energía en América Latina y el Caribe. CEPAL. Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/14839/lcl2132e.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2009). La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2009. Disponible en: http://www.cepal.org/prensa/noticias/comunicados/7/39417/HojaInformativa_Automotriz.pdf

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2012). Perfiles de infraestructura y transporte en América Latina. Caso Brasil. Unidad de servicios de infraestructura CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en: http://www.cepal.org/perfil/noticias/noticias/7/29957/Caso_Brasil.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe. 2015 (LC/G.2641-P). Santiago de Chile. 2015.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2016 (LC/G.2680-P). Santiago. 2016.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). Inversión extranjera directa hacia la región cayó 9,1% en 2015 hasta alcanzar los 179.100 millones de dólares. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/comunicados/inversion-extranjera-directa-la-region-cayo-91-2015-alcanzar-179100-millones-dolares>
- Climascope 2015. (2015). Climascope 2015. Recuperado 22 octubre 2016, de <http://global-climatescope.org/es/pais/brasil/#/details>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2016). Situación y desafíos de las inversiones en infraestructura en América Latina. División de Recursos Naturales e Infraestructura, CEPAL. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40504/1/S1600760_es.pdf
- Deorukhkar, S. & García-Herrero, A. (2015). Inversión extranjera directa de India: ¿de insignificante a relevante? BBVA Research. Recuperado de https://www.bbvarsearch.com/wp-content/uploads/pdf/67403_85588.pdf
- Departamento Económico y social. (1997). FAO Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y agricultura. Roma, Italia: FAO.

- Díaz Vásquez, R. (2002). Las teorías de la localización de la inversión extranjera directa: una aproximación. *Galega De Economía*, 12(1). Recuperado de http://www.usc.es/econo/RGE/Vol%2012_1/Castelan/notab3c.pdf
- Dunning, J. (1977). Trade, Location of Economic Activity and the MNE: A Search for an Eclectic Approach. *The International Allocation of Economic Activity*, 395-418. http://dx.doi.org/10.1007/978-1-349-03196-2_38
- Embajada de la India, (2013). Inversión Extranjera Directa – IED. Embajada de la India. Recuperado de <http://embajadaindia.org/es/negocios-con-india/54-entendiendo-a-la-india/118-inversion-extranjera-directa-ied>
- Escribano, G. (2014). Emergente y diferente: Brasil como actor energético e implicaciones para España. Real Instituto Elcano. Recuperado 12 Mar. 2017 de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/0420f100427c3ea4a900bb6d4bcb8d44/DT1-2014_Escribano_Brasil_actor_energetico_implicaciones_Espana.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=0420f100427c3ea4a900bb6d4bcb8d44
- Euromonitor Internacional. (2016). Passport: Economy, Finance and Trade: Brazil. Recuperado de <http://www.euromonitor.com/economy-finance-and-trade>
- Export, (2016). Brazil - Agriculture Equipment | export.gov. [Online] Export.gov. Disponible en: <https://www.export.gov/article?id=Brazil-Agricultural-Equipment>
- Foro Económico Mundial, W. (2016). Competitiveness Rankings. Global Competitiveness Report 2015-2016. Recuperado 15 febrero 2017, de <http://reports.weforum.org/global-competitiveness-report-2015-2016/competitiveness-rankings/>
- Goldman Sachs Global Economies Group. (2007). BRICS and Beyond. (I. The Goldman

Sachs Group, Ed.)

Gratius, S. (2012). Brasil y la UE ante los poderes emergentes y la pujanza asiática. CIDOB D'Afers Internacionales, (97-98), 231-243. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/download/252838/339576>

ICESI. (2016). Coeficiente de Gini. Universidad ICESI. Cali. Recuperado de <http://www.icesi.edu.co/cienfi/images/stories/pdf/glosario/coeficiente-gini.pdf>

ICEX, I. (2015). India está entre los 10 principales destinos de la IED (Inversión extranjera directa). Gobierno de España, Ministerio de economía, industria y competitividad. Recuperado 13 octubre 2016, de <http://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/noticias/NEW2015419564.html?idPais=IN>

Jadhav, P. (2012). Determinants of foreign direct investment in BRICS economies: Analysis of economic, institutional and political factor. Procedia - Social And Behavioral Sciences, 37, 5-14. <http://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.03.270>

Juncal, S. (2014). El surgimiento del BRICS y sus implicancias para el orden global. Flacso Isa Joint International Conference. Recuperado de <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/1e84e2ef-a5b8-46a0-a173-94aa6a09abba.pdf>

Kapoor, R. & Tewari, R. (2010). FDI in the BRICS: Changing the investment landscape. The Perspective Of The World Review, 2. Recuperado de http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/6350/1/PWR_v2_n2_FDI.pdf

Legiscomex, (2014). Inteligencia de Mercados/Perfil Económico y Comercial de Brasil. Legiscomex.com. Recuperado 10 octubre 2016. de:

<http://www.legiscomex.com/BancoMedios/Documentos%20PDF/perfil-economico-brasil-2015.pdf>.

López, R. H. (n.d). Universidad Interamericana para el Desarrollo. Recuperado el 10 de mayo de 2017, de http://brd.unid.edu.mx/recursos/ADI_MI/MI03/Los_bloques_economicos_en_la_globalizacion.pdf?603f00

Maesso Corral, M. (2011). La Integración Económica. Tendencias y Nuevos Desarrollos de la Teoría Económica ICE, (858). Recuperado de http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_858_119-132__660D0F2D853D0505C9F365F4B9CF7C45.pdf

Manuelito, S., Correia, F. and Jiménez, L. (2009). La crisis subprime en Estados Unidos y la regulación y supervisión financiera: lecciones para América Latina y el Caribe. CEPAL - Serie Macroeconomía del desarrollo, (79). Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5445/S0900116_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mariano Da Silva, J. & Barrantes Hidalgo, Á. (2010). Composición y diversificación del sector exportador brasileño: Un análisis del perfil de las exportaciones. Sociedad brasileña de economía, administración y sociología rural. Recuperado de <http://www.sober.org.br/palestra/15/879.pdf>

Mincomercio, Industria y Turismo, (n.d.). El éxito del sector agrícola moderno en Brasil... Disponible en: http://www.mincit.gov.co/tlc/publicaciones/11452/el_exito_del_sector_agricola_moderno_en_brasil

Ministerio de Economía y competitividad (2015). Barreras Comerciales. Gobierno de

España, Ministerio de Economía y competitividad, Secretaría de Estado de comercio. Recuperado 11 octubre 2016, de http://www.barrerascomerciales.es/es-ES/BuscadorBarreras/Paginas/Limitacionesalainversionextranjera_20080031.aspx

Mogrovejo, J. (2005). Factores determinantes de la Inversión en algunos países de Latinoamérica. *Estudios Económicos De Desarrollo Internacional*, 5(2). Recuperado de <http://www.usc.es/economet/reviews/eedi524.pdf>

Morales Fajardo, M. & Serrano Hernández, F. (2010). Brasil 2011, ¿Continuidad o nueva política económica? *Trimestral De Análisis De Coyuntura Económica*, 3(4). Recuperado de <http://web.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/e304/34-Esther-Fabiola.pdf>

Morales, J. (2010). Inversión Extranjera Directa y Desarrollo en América Latina. *Problemas del Desarrollo*. *Problemas Del Desarrollo*, 163(41). Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/prode/v41n163/v41n163a8.pdf>

Morillo Arboleda, J. (2009). *La integración regional económica: un camino hacia el desarrollo* (1st ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de http://www.bdigital.unal.edu.co/2245/1/Monograf%C3%ADa_Completa.pdf

Moslars García, C., Turmo Garuz, J., Ortiz Hissa, G., & Reyes Guzman, G. (2004). La inversión extranjera directa y el comercio internacional. El caso de Bolivia, la UE y España. *Boletín Económico De ICE*, 2805. Recuperado de http://www.revistasice.com/CachePDF/BICE_2805_27-40__692B1D32E3CE04112B5F100AFBF568DB.pdf

Naciones Unidas UNCTAD, (2009). *Informe sobre las inversiones en el mundo*. Nueva York: Naciones Unidas. Recuperado de http://unctad.org/es/Docs/wir2009overview_sp.pdf

Naciones Unidas UNCTAD, (2014). *Global Investment Trends Monitor*. Naciones Unidas

UNCTAD. Recuperado de
http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/webdiaeia2014d1_en.pdf

Naciones Unidas UNCTAD, (2015). La india encabezó la inversión extranjera directa regional, mientras que las entradas de IED en Asia Meridional aumentaron un 16% en 2014. Naciones Unidas UNCTAD. Recuperado de
<http://unctad.org/es/Paginas/PressRelease.aspx?OriginalVersionID=247>

Naciones Unidas UNCTAD, (2015). Las corrientes de inversión extranjera directa a África se mantuvieron estables en 2014, según un informe de las Naciones Unidas. Recuperado de
<http://unctad.org/es/Paginas/PressRelease.aspx?OriginalVersionID=250>

Naranjo Dousdebés, J. (n.d.). El agro, la llave para salir de la pobreza: Brasil como modelo de desarrollo agropecuario para Colombia. INALDE Business School. Universidad de la Sabana. Disponible en: <http://www.inalde.edu.co/sala-de-prensa/revista-inalde/detalle-blog/ic/el-agro-la-llave-para-salir-de-la-pobreza-brasil-como-modelo-de-desarrollo-agropecuario-para-colombia/icac/show/Content/>

North, D. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance (Political Economy of Institutions and Decisions)*. Cambridge: Cambridge University Press. Doi: 10.1017/CBO9780511808678

OECD Data. (2016). Foreign direct investment (FDI) - FDI flows. OECD Data. Recuperado 28 febrero 2017, de <https://data.oecd.org/fdi/fdi-flows.htm>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (n.d). Depósito de documentos de la FAO. Recuperado el 16 de mayo de 2017, de <http://www.fao.org/docrep/003/X7352S/X7352s02.htm>

Organización Mundial del Comercio (OMC), (2011). Informe del grupo de trabajo sobre la

adhesión de la Federación de Rusia a la Organización Mundial del Comercio. Organización Mundial del Comercio (OMC). Recuperado de https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/ExportFile.aspx?id=95157&filename=S/WT/MIN11/2.pdf

Oxfam International, (2014). El Banco de desarrollo de los BRICS: Por qué el nuevo banco global debe adoptar una agenda a favor de los pobres. Recuperado de https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/the_brics_development_bank_execsummary_sp.pdf

Palestini Céspedes, S. (2013). Regímenes de Integración Regional: la construcción institucional de los mercados del sur global. *Revista De Sociología*, 0(27). <http://dx.doi.org/10.5354/0716-632x.2012.27477>

Penfold, M. & Curbelo, J. (2013). Hacia una nueva agenda en inversión extranjera directa Tendencias y realidades en América Latina. CAF. Recuperado de <http://publicaciones.caf.com/media/33311/inversionextranjeradirecta.pdf>

Porter, M. E., Takeuchi, H., & Ketelhorn, N. (2011). *Microeconomics of Competitiveness/ BRASIL – Aeronautics Cluster*. Boston: Harvard Business School.

Putin, V. (2015). BRICS in numbers. Obtenido de Official website of Russia's presidency in BRICS: <http://en.brics2015.ru>

Prabhakar, A., Azam, M., Bakhtyar, B., & Ibrahim, Y. (2015). Foreign Direct Investment, Trade and Economic Growth: A New Paradigm of the BRICS. *Modern Applied Science*, 9(12), 32. <http://dx.doi.org/10.5539/mas.v9n12p32>

Real, B. (2015). The BRICS Group in a Global World: More than Economic Actors. *Anuario Español De Derecho Internacional*, 31, 155-192. <http://dx.doi.org/10.15581/010.31.155-192>

- Riveiro Garcia, D. (2005). Efectos potenciales de un proceso de Integración Económica. La experiencia de América Latina. *Galega De Economía*, 14(1-2), 4. Recuperado de http://www.usc.es/econo/RGE/Vol14_1_2/Castelan/art18c.pdf
- Rodríguez González, C. (2001). Un estudio preliminar de la relación por países entre las inversiones directas españolas en el exterior y las exportaciones. *Boletín Económico De ICE*, (2683). Recuperado de http://www.revistasice.info/cache/pdf/BICE_2683_07-14_CB6EC13B8F4711E71E80C92DE337FD85.pdf
- Ronderos Torres, C. (2010). Inversión extranjera y Competitividad. *Globalización, Competitividad Y Gobernabilidad*, 4(2), 75. Recuperado de <https://gcg.universia.net/index.php/gcg/article/view/385>
- Rosales V, O. & Kuwayama, M. (2012). *China y América Latina y el Caribe* (1st ed.). Santiago de Chile: CEPAL.
- Ruff, E. (2016). Estudio de factores que influyen en los flujos de inversión extranjera directa hacia América Latina. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Facultad de Economía y Negocios. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139725/Estudio.PDF?sequence=1>
https://www.caf.com/media/3863/201101_Reporte_social_anual1.pdf
- Sáez, R. E. (2016). *Del regionalismo abierto al regionalismo segmentado: desafíos de la integración de América Latina y el Caribe* (Primera edición ed.). (C. Barría, Ed.) Santiago, Chile: Cieplan.
- Salama, Pierre. (2011). Brasil, el legado económico de Lula: éxitos y límites. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 19(37), 00. Recuperado 16 marzo 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-

37352011000100001&lng=es&tlng=es.

South African Reserve Bank, (2016). Economic and financial data for South Africa. Recuperado de <https://www.resbank.co.za/Research/Statistics/Pages/Statistics-Home.aspx>

Sociedad Brasileña de estudios de empresas transnacionales SOBEET, (2014). Concentración de ingresos de inversión extranjera directa en sectores de servicios. SOBEET. Recuperado de http://www.sobeet.org.br/boletim/Boletim_SOBEET_99.pdf

Spiegel, S. (2007). Políticas macroeconómicas y de crecimiento. Nueva York: Departamento de asuntos económicos y sociales: Naciones Unidas. Recuperado de https://esa.un.org/techcoop/documents/macro_spanish.pdf

Turzi, M. (2011). ¿Qué importancia tiene el BRIC? / How important is BRIC? Estudios Internacionales, 43 (168), 87-111. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/41970551>

The Foreign Investment Department of the Ministry of Commerce, (2014). News Release of National Assimilation of FDI From January to December 2013. Recuperado de http://www.fdi.gov.cn/1800000121_49_3936_0_7.html?lien_externe_oui=Continuar

The Observatory of Economic Complexity, (n.d.). OEC - HS92 Product Ranking (2015). Atlas.media.mit.edu. Disponible en: <http://atlas.media.mit.edu/en/rankings/hs92/>

TradePortal, S. (2016). Inversión extranjera en Brasil - Santandertrade.com. Es.portal.santandertrade.com. Recuperado 6 octubre 2016, de <https://es.portal.santandertrade.com/establecerse-extranjero/brasil/inversion-extranjera>

- UK Trade & Investment. (2010). *Aerospace Opportunities in Brazil*. Londres: UK Trade & Investment.
- U.S. Department of Commerce - International Trade Administration, (2016). *2016 Top Markets Report Aircraft Parts Country Case Study: Brazil*. International Trade Administration. Recuperado 3 Mar. 2017 de: http://trade.gov/topmarkets/pdf/Aircraft_Parts_Brazil.pdf.
- Valverde Camiña, V. (2012). Brasil: gobernanza regulatoria del sector energético y desarrollo social. *Anuario Americanista Europeo*, (10). Recuperado 11 Mar. 2017 de: <http://www.red-redial.net/revista/anuario-americanista-europeo/article/viewFile/159/181>.
- Varela Sarmiento, L. D. 2004. *La participación de las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMe's) en el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)*. Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla. Abril.
- Vinesh Sannassee, R., Seetannah, B., & Lamport, M. (2014). *Diversificación de las exportaciones y del crecimiento económico: el caso de Mauricio (1st ed.)*. Ginebra: Organización Mundial del Comercio OMC. Recuperado de https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/cmark_full_s.pdf